



Marzo 2003 - donatibo 2 euros (solidario 3 euros)

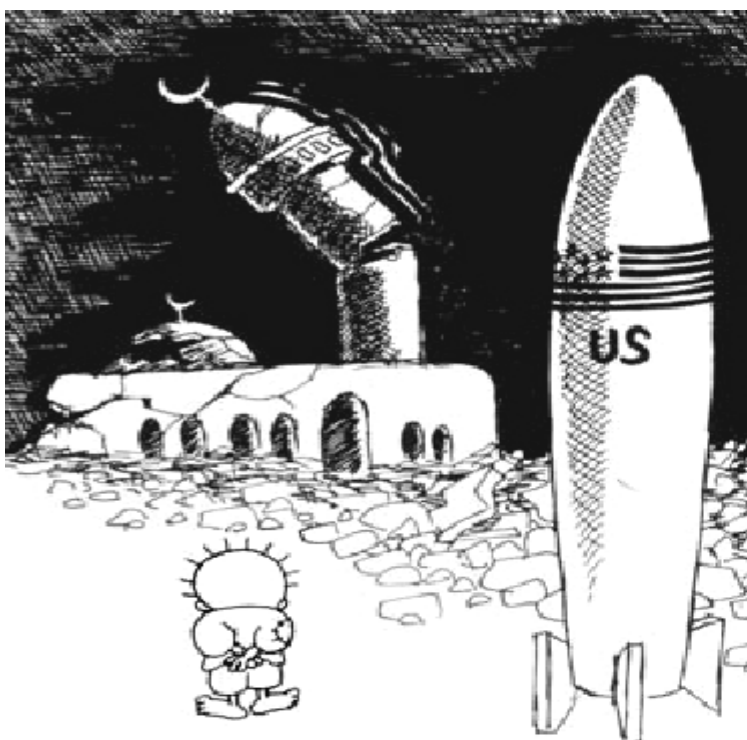
Presentación	pág 3	Movimiento obrero: parados y sindicatos	pág 15
		Represión contra los estudiantes	pág 17
La trampa de Oslo:		Mujeres palestinas: el alma de la Intifada	pág 18
La ocupación no se detiene	pág 4		
La traición de Arafat	pág 7	La izquierda palestina	pág 19
		La izquierda israelí	pág 20
Refugiados: 50 anys lejos de casa	pág 9		
Los presos políticos	pág 12	Comités de Solidaridad con Palestina	pág 23



Organizaciones con las que contactamos

- Centro Ibda (Campo de Refugiats de Deheishe, Belén)
- Asociaciones de efensa de los presos: Hussam y Asociación de presos palestins
- □ Movimto de parados (Gaza)
- Sindicato de trabajadores de Palestina (Gaza)
- Centro Palestino de Defensa de los Derechos Humanos
- Unión de Estudiantes Palestinos
- □ Refusnik: objección de conciencia (Jerusalé)
- Asociaciones de Mujeres: Amira, Watam, Sección de Mujer del Centro Palestino de Derechos Humanos, Unión Nacional de Mujeres Palestinas, Unión General de Mujeres.(Gaza)
- Centro de Información Alternativa (Belén y Jerusalén)

Recorrido del viaje por los Territorios Ocupados



Este verano hemos tenido la oportunidad de viajar a Palestina y conocer de cerca la realidad de un pueblo que ha tenido que hacer de la lucha una parte de su identidad. Fueron quince días intensos en Cisjordania y en la Franja de Gaza. Hemos vivido de primera mano hasta qué punto la represión israelí no ha dejado de avanzar en todos los terrenos: el crecimiento de la colonización en forma de asentamientos y carreteras de uso exclusivo para los colonos, el control del agua y de la producción agraria, el confinamiento de la población palestina en ghettos aislados y vulnerables, el ahogo económico de los territorios ocupados, el encareamiento y el exilio, el apartheid, y los controles militares omnipresentes (los *check-points*, herencia de Oslo) que convierten los hechos más sencillos de la vida cotidiana en actos increíbles de solidaridad y de supervivencia.

Lo hemos visto con nuestros ojos y lo hemos escuchado por boca de los palestinos que nos lo contaban: el proceso de “paz” de Oslo sólo ha empeorado la situación del pueblo palestino, dando legalidad y legitimidad internacional a una práctica de ocupación y colonización salvaje que cada día se acerca más al exterminio abierto. Oslo

sólo ha servido para legitimar la presencia israelí en los territorios ocupados y, sobretudo, para poner a la élite de la sociedad palestina –dotada de un fuerte aparato represivo y grandes privilegios económicos– al servicio de la continuidad de una ocupación que, a partir de este momento, fue pactada. El llamado “proceso de paz” no resolvió ninguno de los problemas del pueblo palestino, y sólo así se entiende la Segunda Intifada, que lleva dos años en marcha, pese a que se enfrenta al cuarto ejército más poderoso del mundo. Una Intifada que se alza no sólo contra el invasor israelí, sino también contra la élite política palestina que ha negociado con el ocupante lo que para la gente es irrenunciable. “No

llevamos cincuenta años luchando y muriendo para acabar viviendo bajo una dictadura como la de Arabia Saudí.”, nos decían. Y ahora esta lucha tiene planteados fuertes retos: el papel de la burocracia de Arafat y el de las organizaciones islámicas, la desesperación expresada en los atentados suicidas, la necesidad de romper el aislamiento internacional, y las limitaciones de la oposición israelí a la colonización son interrogantes abiertos.

Este monográfico contiene nuestras impresiones del viaje y pretende además dar voz al pueblo palestino. En él encontraréis entrevistas con organizaciones de trabajadores, de estudiantes, de mujeres, de refugiados, de presos, así como con grupos de extrema izquierda israelí. Así es cómo se ven desde allí las cosas y nos comprometimos con todos ellos a hacer llegar su mensaje en la medida de nuestras posibilidades.

Sabemos que en Palestina hay mucho en juego. Porque es un de los pocos lugares del mundo dónde se está haciendo frente al imperialismo, dónde se rechazan sus planes. Y esto nos afecta a todos: cuándo el imperialismo avanza en un lugar del mundo, las luchas de los pueblos retroceden en todas partes. La guerra de Iraq es el

ejemplo más claro: la lucha del pueblo palestino explica por qué EE.UU. tuvo que detenerse tras la agresión a Afganistán. Han tenido que esperar más de un año para poder volver a atacar: por mucho que sean el país más poderoso del mundo, no se podían permitir hacerlo sin esperar a que Sharon ahogara más al pueblo palestino. Por eso tenemos que sumar todos los esfuerzos en el apoyo a la intifada, una lucha que supone mucho más que la defensa de un estado independiente.

Este monográfico contiene nuestras impresiones del viaje y pretende dar la voz al pueblo palestino. En él encontraréis entrevistas con organizaciones de trabajadores, de estudiantes, de refugiados, de presos, así como con grupos de extrema izquierda israelíes.

LI 

La ocupación no se detiene

Tanques a la calle y toque de queda

Cuando llegamos a Palestina – desde mucho antes, y todavía ahora- todas las ciudades importantes de Cisjordania (Yenín, Nablús, Tulkarem, Ramala, Kalkíria, Hebrón y Belén) excepto Jericó se encontraban bajo ocupación militar israelí. Esto supone que el ejército impone un régimen de toque de queda que puede ser ininterrumpido durante días o semanas, o pueden levantarlo durante una o un par de horas al día o, en el mejor de los casos, mantenerse sólo durante la noche. Cada día en la tele local de la ciudad que sea, todos los palestinos de Cisjordania leen en subtítulos cuál es el toque de queda que les espera el día siguiente. Mientras no hay toque de queda, aunque el ejército israelí –tanques incluidos- patrulla por las calles, por lo general las organizaciones palestinas siguen trabajando más o menos abiertamente.



Los tanques patrullan por Belén. Durante el toque de queda, disparan sobre todos los que salen a la calle, incluidos los niños.

En la Franja de Gaza la presencia del ejército no es permanente a las calles, sino que ocupa enclaves estratégicos y desde estos puntos hace incursiones en las zonas que tiene a su alcance. Durante toda la II Intifada no ha osado realizar una invasión terrestre masiva para ocupar la Franja como ha hecho en Cisjordania: la resistencia heroica del campo de refugiados de Yenín explica bastante bien porqué.

Asentamientos y checkpoints

Durante el llamado proceso de paz, Israel sigue una política de hechos consumados de ampliación de los asentamientos: el número de colonos pasa de 110.000 a 195.000 en Gaza y Cisjordania, y 150.000 más se instalan en Jerusalén. Los asentamientos se construyen sobre tierra confiscada a los palestinos, ya sea de propiedad privada o comunal, y se rigen por la legislación israelí. Los asentamientos son, por lo tanto, avanzadillas de Israel en los Territorios Palestinos Ocupados (TPO), implican la sustitución de población palestina por población judía israelí –y no es gratuito que las condiciones que impone Israel a los colonos es que estén casados y sean mayores de 28 años-, pero también que ocupan las tierras más fértiles –aunque hay colonias industriales- y que destruyen los recursos hídricos de los palestinos bombeando agua hasta controlar en

exclusiva los acuíferos: al norte de la Franja de Gaza nos explicaban como mientras que antes bastaba para encontrar agua con excavar hasta 3 metros de profundidad. mientras ahora tendría que bajarse hasta 25

En la Franja de Gaza los asentamientos nacieron como núcleos aislados durante el protectorado egipcio. Actualmente hay 6900 colonos, que representan el 0'6% de la población y ocupan el 42% del territorio. Los 1.200.000 palestinos de la Franja se amontonan en el resto del territorio de forma que la Franja se convierte



"Carretera de evitación", en Belén. De uso exclusivo para los colonos, conecta el asentamiento situado sobre el monte con el resto de colonias y con Israel. Estas carreteras actúan como fronteras internas.

en una de las zonas más densamente pobladas del mundo, hasta el punto que los palestinos a menudo la llaman "la prisión más grande del mundo". La mayor parte de los colonos están en el enorme bloque de Gush Katif, en la ciudad de Gaza, conglomerado formado por decenas d'asentamientos que con un crecimiento exponencial han acabado uniéndose. Gush Katif incluye núcleos de población palestina que vive completamente sitiada por los colonos y el ejército que controlan las entradas y salidas hasta el punto de implantar un sistema de tarjetas magnéticas exclusivas para los residentes. En otros casos el ejército ocupa directamente la parte superior de las viviendas palestinas alrededor del asentamiento de manera que tiene los habitantes como rehenes/ escudos humanos.

En Cisjordania y en Jerusalén Este hay más de 200 asentamientos, con 400.000 colonos. En Jerusalén Este es dónde probablemente se ejecuta de forma más clara una

política de implantación estratégicamente planificada de asentamientos y, a la vez, de desalojo de la población palestina. Así, las licencias para construir casas para los palestinos tienen un precio desorbitado y, por lo tanto, la mayoría se construyen sin permiso y, en consecuencia, pueden ser "legalmente" derribadas en cualquiera momento. Además, en los campos de refugiados palestinos que rodean la ciudad vieja, no hay redes públicas de agua corriente, ni cloacas, ni electricidad. Paralelamente grandes áreas se declaran "zona verde" de forma que se impide la construcción hasta que hay el proyecto para construir un asentamiento.

Entonces los judíos israelíes podrán acceder a viviendas a muy bajo precio y con todas las

infraestructuras.

El proceso de Oslo crea, además, las llamadas "bypass roads" (carreteras de evitación) de uso exclusivo para los colonos y controladas militarmente, que van



Un checkpoint en Khan Younis (Gaza). Los controles militares hacen imposible la vida cotidiana.

acompañadas de una política de tierra quemada, se crean "zonas de nadie", áreas de 50 a 100 metros

a ambos lados de las carreteras en qué absolutamente todo el lo que hay es destruido (casas, cultivos). Las bypass road conectan los asentamientos entre si y son vías de acceso directo entre los territorios ocupados y el Estado de Israel. Además permiten el paso libre al ejército y, fundamentalmente, cortan totalmente el territorio palestino dejando las zonas físicamente aisladas las unas de las otras. En Jerusalén hay el ejemplo más claro con bypass roads que unen las decenas de asentamientos de colonos y llegan a crear un anillo que rodea Jerusalén Este y la aísla completamente de Cisjordania. La Franja de Gaza está partida por tres bypass road que van hacia Israel.

"No nos iremos"

En Qararara, al sur de la ciudad de Gaza, el ejército de Israel destruyó más y más tierra habitada para crear una "zona de nadie" que va aumentando a medida que crece el grand bloque de asentamientos de Gush Katif. El año 2000 destruyeron las casas y la gente tuvo que instalarse unos metros más allá en tiendas de campaña de la Cruz Roja, pero en una nueva incursión del ejército incluso destruyeron las tiendas. Ahora quedan sólo 3 familias que viven bajo carpas, está prohibido plantar y construir. Desde la II Intifada aquí han destruido 46 casas, 2 pozos y 96 hectáreas de tierras de cultivo. Este es el testimonio de una de las mujeres que vive en ese lugar.

"Me destruyeron la casa el 20 de noviembre del 2000. Era por la noche, llegaron cuatro bulldozers y tanques, empezaron por las palmeras, después vinieron las gallinas, las cabras y la casa. Estaba dentro de casa, caí y a tientas encontré un tanque con la mano. Me refugié en casa de un vecino con mi hija, pero allí también nos advirtieron que destruirían el edificio, y así lo hicieron. Nos refugiamos en otra casa, y también la destruyeron. Al final nos quedamos a pasar la noche en las ruinas de casa, eran las tres de la madrugada. Por la mañana la gente del pueblo nos trajo comida y algo para calentarnos, pero volvieron los bulldozers y terminaron de destruirlo todo. Una mujer vieja que era inválida murió en una de las casas porque los soldados no nos permitieron sacarla. Las ONG's y el Ayuntamiento nos dieron una infraestructura mínima para vivir, pero en octubre del 2001 volvieron los tanques y los bulldozers y volvieron a destruirlo todo. Ahora no tenemos nada y cada noche nos disparan y nos tiran gases, o sea que no podemos salir.

Gracias a Israel y a los americanos ahora no tenemos nada, pero si nos marchamos perderemos definitivamente el derecho sobre la tierra, por esto nos tenemos que quedar aquí, ya nos han destruido la casa tres veces, pero no nos iremos. Si ahora tuviera otro hijo le diría que fuera a explotarse. Los ataques de los kamikazes hacen mucha impresión, pero no son otra cosa que la respuesta a toda la violencia de Israel. El ejército israelí hace lo que quiere, pero al menos así, con los kamikazes, los palestinos podemos hacerles daño. Sólo vivimos y morimos una vez y por lo tanto tenemos que vivir de pie. Si tuviera los medios yo misma me haría kamikaze."



El tercer elemento que permite a Israel un control absoluto sobre el territorio es otro fruto de los acuerdos de Oslo: los 120 checkpoints del ejército diseminados por los TPO. Los checkpoints están cerrados durante la noche, y durante el día se abren al libre albedrío de Israel: cada uno puede estar días y semanas enteras completamente cerrado, o abierto unas horas ciertos días, o estar abierto sólo para las personas de cierta edad o... Así las cosas, los checkpoints suponen restricciones –o muy a menudo la imposibilidad total– de movimientos para los trabajadores y estudiantes palestinos y para las mercancías. Un caso muy ilustrativo es el de Al Mawasi, en la costa de Rafah y Khan Yunis al sur de la Franja de Gaza, en qué viven 10.000 palestinos aislados. Desde el estallido de la Intifada sólo se permite el paso por este checkpoint a los residentes mayores de 25 años. De allí salía el 35% de la producción agrícola de la Franja y había una importante actividad pesquera; ahora, ni los trabajadores pueden acceder, ni las cosechas y el pescado en pueden salir. Mientras tanto, Cisjordania queda triturada por los checkpoints en 300 fragmentos que se cierran y quedan totalmente aislados.

Los checkpoints externos entre los TPO e Israel están cerrados desde el inicio de la Intifada, impidiendo el paso de los palestinos hacia Israel (incluyendo la mayor parte de los 225.000 trabajadores que cruzaban diariamente hacia Israel desde la Franja de Gaza y Cisjordania) y sellando el paso entre Cisjordania y la Franja.

Además los checkpoints constituyen un punto de detención habitual de activistas palestinos y, también, de asesinatos y torturas. Las vejaciones y malos tratos a qué se somete sistemáticamente a los palestinos se pueden imaginar.

Por último los checkpoints, los asentamientos y las bypass roads son enclaves del ejército – que se añaden al hecho que los colonos están muy armados– desde los cuales pueden llevar a cabo incursiones militares y que convierten en línea de fuego todas las zonas palestinas que caen dentro del campo de acción de los disparos.



Las agresiones militares israelíes tienen como objetivo imposibilitar a largo plazo el retorno de los palestinos a su hogar. En la imagen, un invernadero destruido en la Franja de Gaza.

El muro de apartheid

"Nosotros estamos aquí y ellos allí"

El 23 de junio de 2002, el gobierno israelí aprobó el plan para construir un 'muro de seguridad' a lo largo de toda Cisjordania, para que entrara en funcionamiento en junio de 2003. Este muro de apartheid de no se está construyendo en sus fronteras internacionales de facto (más o menos la línea del armisticio de 1949 o "línea verde") sino en el interior de Cisjordania, sobre tierras confiscadas a los palestinos. El muro (y las áreas militares cerradas que lo han de rodear) supondría l'anexión a Israel de aproximadamente el 10% de Cisjordania. Según los estudios de grupos palestinos, el muro de apartheid también anexionaría ilegalmente tierra palestina que contiene unos 57 asentamientos israelíes, con 303.000 colonos. 384.918 palestinos quedarían ilegalmente anexionados a Israel, o cercados dentro del muro. Los palestinos transferidos ilegalmente al control directo del Estado israelí no tendrían garantizada la condición de residentes o la ciudadanía, de la que sí disfrutaban los colonos israelíes.

LAW ha argumentado con solidez que el llamado "muro de seguridad" israelí es, de hecho, un muro de apartheid. El muro restringirá la libertad de movimientos de los palestinos, el acceso al trabajo y a la tierra, que tiene que dividir en función de la identidad étnica, nacional y religiosa. El muro del apartheid comporta la anexión ilegal de algunas de las tierras más fértiles de Cisjordania y los recursos hídricos, mientras empuja a los palestinos a vivir en ghettos, cantones y enclaves, con lo cual Israel se garantiza el máximo control sobre las vidas y las tierras palestinas.

La parte norte del muro, desde Salem al sur de Qalqilia, tendría que hacer 110 km de largo. 17 pueblos y ciudades palestinas con 18.918 habitantes quedarían dentro del muro mientras que miles de dunums de tierra serían destruidos, confiscados y ilegalmente anexionados a Israel con órdenes militares. Estos 17 pueblos palestinos quedarían separados en 4 bantustans o cantones diferentes. La tierra entre el

muro e Israel quedaría como zona militar cerrada. Israel dice que se darían permisos especiales para permitir a los palestinos que vivieran dentro de esta zona entrar a Cisjordania, con checkpoints permanentes cada 15 km a lo largo del muro. Los palestinos del otro lado tendrán que pedir permisos especiales para entrar en la zona militar cerrada.

Con respecto a la parte del muro al sur de Cisjordania y Jerusalén, todavía no se han aprobado los planes detallados y mapas. Pese a esto ya se han confiscado 700 dunums de tierra palestina para construir el muro en esta zona. La longitud de esta parte sur sería de 215 km e implicaría la anexión de facto de 400 kilómetros cuadrados, de los cuales un tercio pertenecen al Jerusalén Este ocupado. En total supondría l'anexión de 39 asentamientos construidos ilegalmente, con 270.000 colonos y 276.000 palestinos. "Para resolver el problema demográfico de los palestinos de dentro el muro" apunta el Ministerio de Negociaciones, Israel está construyendo dos muros alrededor de Jerusalén, el primero de los cuales es un muro interior construido sobre los topes municipales de Jerusalén".

Para mantener la visión exclusivista y expansionista del Jerusalén de Israel con el máximo de judíos israelíes y tan pocos palestinos como sea posible, Israel podría (y, por el que se ve, puede) crear un bantustan que incluyera el pueblo de Kfar 'Aqab y el campo de refugiados de Calandia, aunque sus habitantes tienen carné de identidad de Jerusalén. Con este muro quedarían aislados a la vez de Cisjordania y de Jerusalén, e Israel evitaría el molesto problema de qué hacer con miles de palestinos en "su" lado del muro.

Extractos de la declaración de LAW (Sociedad Palestina por la Protección de los Derechos Humanos y el Medio ambiente), noviembre de 2002.

La Traición de Arafat

En Gaza, la gente del Centro Palestino por los Derechos Humanos (PCHR) nos llevó a ver los restos del cuartel general de la policía palestina. Un Apache, helicóptero de fabricación norteamericana armado con misiles, lo había destruido durante la ofensiva de la primavera. No quedaba casi nada. Hussam se lamentaba: “estuvieron cinco años haciendo reuniones semanales con la CIA y el Mossad en el checkpoint de Eretz: entregaban a todos los activistas que Israel pedía y ya ves de qué les ha servido; Israel lo ha acabado destruyendo todo”. No era una metáfora, ni se refería a encuentros clandestinos: en los acuerdos de Oslo se dice claramente que los servicios secretos norteamericanos e israelíes “asesorarán” a los cuerpos policiales palestinos en la “lucha antiterrorista”. Los asentamientos no se desmantelaron, como dicen los acuerdos, pero esta parte sí se hizo efectiva.

Represión

La Autoridad Nacional Palestina ha desarrollado un enorme aparato represivo, formado por nueve cuerpos de seguridad interior que se controlan mutuamente. Los activistas por los derechos humanos palestinos –el PCHR denuncia los atentados contra los derechos humanos cometidos tanto por parte de Israel como por parte de la autoridad palestina– cifran en 20.000 el número de policías de la

Franja de Gaza (lo cual equivale a un policía por cada 50 habitantes, un de los índices más altos del mundo). Evidentemente esto consume la mayor parte del presupuesto de la autonomía palestina.

Los militantes de izquierda palestinos nos explicaban cómo Arafat utiliza la acusación de



Centro residencial para la oligarquía palestina en la playa de Gaza. Abierto en pleno genocidio.

“colaboracionismo” para liquidar sectores de oposición interna. El Frente Popular tiene casi trescientos compañeros en las cárceles de Arafat. Tampoco hay libertad de prensa y los libros críticos con la autoridad han sido prohibidos. No deja de ser significativo que Arafat escogiera la terrorífica prisión de Ansar II –tristemente célebre porque era el principal centro israelí de tortura– como sede de la autoridad palestina en Gaza. En diciembre de 2001, en pleno estado de excepción, Arafat detuvo a los militantes que señalaba Israel, y cerró locales y diarios de la oposición. En una situación tan brutal como la de ahora, la autoridad palestina sigue negociando con la administración

militar israelí los toques de queda diarios en Cisjordania. También fue escandaloso el precio de la liberación de Arafat del asedio de la Mukata de Ramala: el encarcelamiento en la prisión colonial de Jericó, bajo custodia de tropas británicas y norteamericanas, de los cinco acusados del atentado contra el ministro israelí de turismo, Rahavam Zeevi, militantes del PFLP y, incluso, de su Secretario General, Ahmed Saadat. Como la solución pactada con Israel y la Unión Europea para “solucionar” el asedio de la iglesia de la Natividad: la deportación de los combatientes que Israel quiso a la Franja de Gaza y a varios estados de la UE-tres de ellos al Estado Español- legitimando así la política de deportación de activistas palestinos impuesta por Israel.

En centro lbdá, del campo de refugiados de Deisheh en Belén, nos explicaron cómo había ido todo y nos enseñaron un vídeo sobre el asedio: los tanques habían entrado a sangre y fuego a la ciudad y los combatientes palestinos, tras resistir durante horas, tuvieron que refugiarse en la Iglesia. aguantaron cuarenta días, casi sin agua ni comida, y finalmente Arafat les vendió. Los familiares ni siquiera pudieron despedirse: desde las vallas vieron como los policías israelíes se los llevaban, con el acuerdo explícito de la autoridad palestina.

Burocratismo

El gobierno de Arafat es un aparato burocrático de grandes tentáculos, donde todas las decisiones se centralizan en la persona de Arafat y donde se impone un régimen durísimo de represión interior. La dirección de la Intifada es marginada sistemáticamente por la Autoridad Palestina, y los lugares clave de la nueva administración se entregan a los exiliados o a la élite terrateniente local que apoya a Arafat: la oligarquía tradicional palestina, que fue desplazada por la intifada, recupera el poder con la autonomía. Los comités populares de la primera intifada han sido marginados de las estructuras de poder y han desaparecido bajo la presión política, financiera y represiva del gobierno palestino y de la misma OAP, en la que Arafat ha asentado un poder

personalista hegemónico. El Consejo Nacional Palestino, máximo organismo de la OLP, no se ha reunido desde 1991 y nunca se ha pronunciado sobre los acuerdos de Oslo. Tampoco el Comité Ejecutivo de la OLP ha podido pronunciarse.

A pesar de todo, Arafat se encuentra con grandes obstáculos: el apoyo a la dirección de la intifada, la tradición de una organización interna democrática, y la historia de lucha del pueblo palestino no son fáciles de borrar. La mayoría de partidos palestinos se han negado a formar parte de la autoridad palestina, y muchos miembros del comité central de Fatah han rehusado cargos de gobierno.

Corrupción

La Autoridad palestina ha impuesto también con la connivencia del imperialismo y de Israel un régimen caracterizado por la corrupción flagrante: los presupuestos generales de la autoridad palestina sólo se hicieron públicos el año 1997. No hay ningún control sobre las donaciones internacionales, ni sobre los 600 millones d'euros que Israel ha pagado anualmente a la autoridad palestina en concepto de devolución de impuestos (IVA y SS de los trabajadores palestinos en Israel) hasta el estallido de la Segunda Intifada. El Casino de Jericó –el juego está prohibido por la Constitución d'Israel– es una sociedad mixta cogestionada por la autoridad palestina y un grupo de empresarios israelíes que tienen el hijo de Sharon como representante. Los monopolios de gas natural, hidrocarburos, agua, la empresa de telefonía móvil Jawal, el cemento y el tabaco se encuentran en manos de la mafia del entorno de Arafat. Con la invasión israelí de los territorios ocupados todos los fondos se han evadido sin dejar ningún rastro.

Cuándo estábamos en Palestina vivimos el último intento d'Arafat para desactivar la segunda Intifada: el acuerdo *Gaza y Belén primero*, que sigue la misma política d'entrega a Israel pese a la brutal represión ejercida contra el pueblo palestino: Israel tenía que retirarse de la Franja de Gaza y de Belén a cambio que la autoridad palestina garantizara el fin de las acciones armadas palestinas. El acuerdo se firmó con la oposición de todos los partidos de la izquierda e islamistas y con una oposición muy fuerte dentro del mismo Fatah y ha muerto definitivamente con la reocupación por parte del ejército israelí –que no se había retirado en absoluto de la Franja de Gaza- de Belén a finales de noviembre de este año.

Vencer cuando no se convence

De todas las promesas de Oslo, la única que se hizo realidad es la creación de una "autoridad nacional palestina". Oslo no reconoció de ninguna manera el derecho de autodeterminación del pueblo palestino, pero creó un gobierno basado en un pseudo-territorio y un pseudo-estado, bajo el compromiso de liquidar la Intifada. Israel y el imperialismo escogieron a los sectores más burocratizados de la autoridad palestina,



que ejercen un gobierno despótico sancionado por los acuerdos internacionales. El proceso de Oslo da origen a un régimen político corrupto y sometido a Israel: Israel tiene el derecho de veto sobre todas las medidas legislativas que apruebe el Consejo Legislativo Palestino; la Ley Básica de la autoridad palestina aprobada en Oslo (embrión de una futura Constitución palestina) sanciona la concentración de poderes en manos del presidente; no se establece ninguna garantía democrática y la formación de partidos y el derecho de reunión quedan sujetos a la aprobación de la autoridad palestina. Pasa algo parecido con el sistema electoral: Israel tiene derecho de veto sobre los candidatos y los electores, y se excluye específicamente a aquellos que "se opongan al proceso de paz". La mayoría de candidatos de las elecciones al Consejo Legislativo estaban atados a Fatah o a alguna de las grandes familias terratenientes palestinas. A pesar del llamamiento a la abstención de Hamas y el Frente Popular, la participación fue del 86% y Arafat ganó con el 87% de los votos, pese a que los dirigentes de la I Intifada también tuvieron un éxito considerable.

Así, el giro personalista y autoritario de Arafat no se puede entender como un problema interno de la sociedad palestina sino que responde a la consolidación en el poder de un nuevo régimen según los parámetros de Oslo. Oslo llevó al poder a una élite política que venía del exterior y que no había participado directamente en la primera intifada, sino que había sido escogida para hacer de interlocutora del pueblo palestino por imperialismo para poner fin a la intifada. La Declaración de Principios de Oslo especificaba que una potente fuerza policial palestina cooperaría con Israel y la CIA para acabar con la lucha del pueblo palestino. Israel no tenía ningún otro mecanismo para terminar con la primera intifada que crear una policía palestina que le hiciera el trabajo sucio. El eje de la actividad política de la Autoridad palestina en el terreno interno era desplazar la dirección que había nacido en la lucha contra la ocupación a los territorios mientras la dirección de la OLP se encontraba en el exilio en Túnez.

Cincuenta años lejos de casa

Con más de dos tercios de la población en el exilio, el derecho de retorno es, sin duda, una de las reivindicaciones fundamentales del pueblo palestino que, a la vez, ha sido olvidada por Arafat en los acuerdos de Oslo y en todos los intentos posteriores. Los campos de refugiados de los TPO –pudimos verlo en algunos campos de la Franja de Gaza y en los de Belén– son, por esto mismo, los núcleos más activos de la resistencia palestina.

Actualmente hay unos 4.9 millones de palestinos refugiados, de estos 3.874.738 se encuentran fuera de la Palestina histórica, sobre todo en Jordania (1.639.718), Siria (391.651) y el Líbano (382.973). En los TPO hay 607.770 en Cisjordania y 852.626 más a la Franja de Gaza. Muchos de los palestinos que no fueron expulsados del territorio del Estado de Israel también han sido desplazados internamente.

Las condiciones de vida de los refugiados son durísimas dentro y fuera de Palestina. Por ejemplo en el Líbano los refugiados palestinos no pueden vivir fuera de los campos, necesitan permisos especiales para moverse de un lugar a otro, tienen cerrado el acceso a la universidad y existe un listado de profesiones que no pueden ejercer.

En los campos de los TPO la situación de los refugiados es de hacinamiento, tanto, que el campo de refugiados de Aida, en Belén, nos explicaban como una de las actividades que preparaban para los niños es llevarles de vez en cuando a algún lugar dónde “pudieran mirar lejos”; la vista se les atrofia, porque dentro de los campos de refugiados, mires dónde mires, siempre estás rodeado de paredes. El ejemplo más contundente de la densidad de población de los campos es Jabalia, al norte de la Franja de Gaza, dónde viven 90.000 refugiados en una superficie de 3 km². Esto explica hasta qué punto son brutales acciones israelíes como el bombardeo con misiles que a finales de julio de 2002 causó 16 muertes y más de 250 heridos (la mayoría niños) el campo de refugiados de la ciudad de

Gaza. Por otro lado, las demoliciones de casas como forma de castigo colectivo a los familiares de combatientes palestinos adquieren también otra dimensión: en el campo de refugiados de Dheisheh, se calculaba que el derribo con bulldozers de una de las casas sentenciadas por Israel provocaría la destrucción de 12 viviendas contiguas más y que, por lo tanto, 200 personas se quedarían sin techo.

Con la complicidad de la ONU

Los campos se encuentran bajo la responsabilidad de la UNRWA, la agencia de la ONU para los refugiados palestinos. Así, en los TPO hay sistemas paralelos de educación primaria y de sanidad: el de la ONU para los refugiados y el de la ANP para el resto de los palestinos. Pero la ONU no proporciona en absoluto las condiciones mínimas de subsistencia

en los campos: no sólo los alimentos, sino que los refugiados tienen que pagar el agua, la electricidad, etc. Tampoco proporciona una estructura sanitaria capaz de cubrir las necesidades, de hecho sólo en los campos más grandes hay algún tipo de establecimiento sanitario. La inhibición de la ONU llega a ser tan grave que con el presupuesto de la UNRWA no hay suficiente no ya para ofrecer material escolar a los niños refugiados sino ni siquiera para pagar el sueldo a los maestros –que son palestinos. En esta situación algunas escuelas de la ONU llegan a cobrar a los padres, cosa que en la mayoría de casos es materialmente imposible. Con estos elementos pensar que la ONU proporcionaría seguridad a los campos de refugiados de los TPO sería una quimera, los campos de refugiados padecen la misma represión del ejército israelí, de hecho los hospitales y escuelas de los campos, con la bandera de la ONU como única protección que se les ofrece, son tiroteados sistemática-mente por el ejército. Para el personal palestino de la UNRWA las restricciones impuestas por el ejército israelí son las mismas que para todos los palestinos, cuando los checkpoints están cerrados lo están también para la UNRWA, ambulancias incluidas. Pero

Mártires

En Belén tuvimos la oportunidad de visitar la familia de Daryan Abu Aysha, una chica que llevó a cabo una acción suicida el 27 de febrero de 2002. Entonces tenía sólo 18 años y estudiaba filología inglesa en la universidad de Al Quds. Quería ser periodista, para explicar al mundo cómo padece su pueblo.

La casa de la familia estaba amenazada de demolición por el ejército: Israel mantiene una política sistemática de represión sobre los familiares de los kamicares que consiste en destrozales la casa y deportales a la franja de Gaza.

El padre de la chica quería explicarnos porque su hija había decidido llenar su coche de bombas y estrellarse contra un control militar. Daryan vivía en el



campo de refugiados de Deheishe desde que había nacido. Dos de sus hermanos y muchos amigos habían sido asesinatos impunemente por las tropas israelíes. “En cualquier momento entran al campo y matan quien quieren: mi hija sabía que, de alguna manera, ya estaba muerta, y no quería esperar hasta que le tocara a ella”.

los trabajadores palestinos de la ONU tienen además las restricciones que ésta les impone: tienen prohibido suministrar todo tipo de información sobre la situación palestina a la prensa y a los extranjeros. Por no hablar de las decenas de resoluciones incumplidas de la Asamblea General de la ONU reafirmando el derecho del retorno de los refugiados palestinos... se hace difícil calificar el papel de la ONU de otra cosa que cómplice activo y pasivo del Estado de Israel.

Refugiados, 50 años después

El derecho de retorno de todos los refugiados es una de las principales reivindicaciones del pueblo palestino y quizás la que choca más abiertamente con el "proceso de paz" de Oslo de Arafat y todas las "propuestas de paz" que lo han sucedido. El derecho del retorno es el derecho de los refugiados palestinos a volver casa, a volver al lugar de dónde ellos o su familia fueron expulsados, en muchos casos en la limpieza étnica israelí del año 48. Es encima de estas tierras donde se ha construido el Estado de Israel. Por esto Oslo y todos los planes que se limitan a discutir porcentajes de los Territorios Ocupados por Israel el año 1967 de ninguna forma aportan soluciones para los refugiados y por esto estos continúan reivindicando la recuperación de toda la Palestina histórica. Cuando preguntas a un niño refugiado de dónde es, no te responde el nombre del campo de refugiados dónde vive, ni el nombre de la ciudad dónde su campo se ubica, sino el nombre del pueblo de dónde fueron expulsados sus abuelos. De padres a hijos los refugiados transmiten el origen, y con él, la conciencia que el derecho a volver casa es inalienable, y con ella, la continuidad de la lucha. Por esto, pese a que las condiciones de vida en los campos son durísimas, los refugiados se niegan a vivir fuera, mantener la condición de refugiados, que la ONU acredita, equivale a mantener sus reivindicaciones vivas. Y, también por esto, los campos son los núcleos de resistencia más firmes de la Intifada, a los campos se nutren las organizaciones políticas palestinas y, de los campos, salen la mayor parte de los kamikazes.

De los hijos e hijas del campo de refugiados de Dheishe al mundo entero

Deheishe, 21 de noviembre de 2002.

Los que vivimos en Dheisheh quisiéramos hablaros un poco de nuestras vidas bajo esta cruel ocupación israelí. Hemos vivido desde el nacimiento la vida de la desposesión, la vida de los refugiados en su propia tierra. Desde la niñez -que en nada parecía infancia- hemos entendido el significado -feo- de la ocupación, el significado de ser refugiado, el significado de la desposesión y de la pérdida. Hemos entendido el significado de la esclavitud, y queremos morir para recuperar la libertad.

H e m o s entendido el significado de tener y perder, y ahora no pensamos en nada más que en como recuperar aquello que es bien nuestro. Sólo e s t a m o s hablando de cómo podemos vivir como los demás, con libertad y dignidad.

Y no es imposible. Oímos hablar de algo

llamado derechos de los animales... cuando veo un amo paseando a un perro, quisiera ser este perro, porque la vida de este perro es mejor que la que yo tengo que vivir. Hemos crecido en un campo de refugiados, bajo ocupación, yo y el resto de mi generación hemos nacido antes de la primera intifada del 87, entonces - aunque fuéramos niños- entendimos qué quería decir participar en la intifada, participamos en todo aquello que pudimos pero no había nada más que piedras... Y las utilizábamos...

Continuamos nuestra resistencia con piedras durante siete años, y cuando se anunció la llamada 'paz', pensamos que quizás podríamos ver algún reflejo de esta paz. Pero cada día que pasaba nos dábamos cuenta que esta llamada paz era sólo otra forma de ocupación, ocupación a través de negociaciones. Todo el mundo ha podido ver la prueba innegable de esta paz cruel: el hecho que más judíos han venido a Palestina, y el incremento de asentamientos desde los acuerdos de Oslo. Esta mentira perpetuada produjo la desilusión de la gente, produjo el crecimiento de la presión sobre el pueblo rechazando la idea de "paz", hasta el momento que Sharon anduvo dentro d' Al Aqsa -esta fue el chispazo que obligó el pueblo a anunciar su rabia. Y el pueblo se convenció que la libertad nunca llegaría sin resistencia, este fue el nacimiento de la nueva intifada.

Esta nueva intifada ha visto más cosas que piedras, ahora tenemos armas de fuego, pero ni siquiera estas armas son nada comparadas con el arsenal israelí. Pero tenemos una cosa más fuerte que todas sus armas: tenemos la voluntad de luchar por la libertad. Pese a todos los mártires, los heridos, deportados y encarcelados, todavía queremos luchar, porque luchamos por la libertad. Si la libertad no es para nosotros será para nuestros hijos, para nuestros nietos. Como decimos siempre, la sonrisa de un niño es más fuerte que un avión de guerra israelí.

Desde los campos de refugiados de Palestina al mundo, pese a la distancia, pese al toque de queda, pese a los días que hemos vivido en tiendas, os envío este mensaje: soy un refugiado, y no llevo una rama d'olivo, porque sé que en Oslo nunca se habló de nosotros.

Jehad x, Campo de refugiados de Dheisheh, Belén, Cisjordania.



En el campo de refugiados de Deheishe (Belén) viven quince mil personas hacinadas en cinco kilómetros cuadrados. Israel corta el suministro de electricidad durante el invierno y de agua durante el verano, por lo que hay que guardar el agua de lluvia en depósitos.

"Las calles del campo no tendrán nombre"

25/03/2000. Ahora hace tres días, el 22 de marzo, fue el día que Dheisheh recibió una atención sin precedentes del mundo cuándo el Papa visitó el campo. (...). "Queríamos mostrar nuestros 52 años de sufrimiento en una hora su visita", decía mi amigo Ziad, miembro del comité popular que organizaba la visita. (...) Desde uno de los escenarios los críos tenían que soltar 52 palomas, y en otro se debían de exponer los nombres de los pueblos de antes de 1948 de dónde provienen los habitantes de Dheisheh. Un grupo de artistas adolescentes pintó murales y grafitis a la entrada del campo y a lo largo de la ruta del Papa. Hay un mapa de Palestina, tiendas de refugiados, presos políticos y algunos eslóganes en inglés en qué se lee "Queremos volver a nuestra tierra", "La resolución de la ONU 194 es nuestro camino de regreso", etc. Dheisheh se convirtió en una exposición –el comité organizador era consciente de que Dheisheh representaba la grave situación de 59 campos y de los cerca de 4 millones de refugiados palestinos, y que tenían la oportunidad del siglo para dar al mundo un mensaje de importancia singular: la demanda de los refugiados palestinos del derecho del retorno. (...)

Viendo la presencia masiva de policías de la Seguridad Preventiva de la Autoridad Palestina trabajando (unos 2000), la gente cuchicheaba con disgusto –"tuz" (ya basta). Con su manera de gobernar corrupta, autoritaria, militarista y represiva y la su incompetencia en el proceso de paz, la Autoridad Palestina se había convertido en objeto de resentimiento y recelo entre el pueblo. Las fuerzas de seguridad mal entrenadas, nada profesionales y demasiado grandes (debido a la presión de EE.UU. y de Israel para que se garantizara la seguridad en el proceso de paz) habían dado una imagen negativa, y algunas experiencias muy malas con casi todos los palestinos que vivían en las zonas bajo control de la ANP. Miyasar dio instrucciones a Fairuz, una chica con un carácter abierto y desinhibido, de refrenar los comentarios sobre Arafat y el Papa. Los miembros de la ANP, llamados la Oslo class (la gente que ha obtenido beneficios financieros de los acuerdos políticos, sociales y económicos desde el comienzo de Oslo), empezó a llegar con coches lujosos. Arafat apareció en un vehículo VIP. Casi nadie saludó ni aplaudió cuándo saludó a la multitud. El Papa llegó 45 minutos más tarde de la hora prevista, saludando desde el Papa Móvil antes de desaparecer rápidamente por los callejones.

Yo andaba hacia casa de un amigo con un grupo de chicas cuándo decenas de niños y hombres de pronto vinieron corriendo. En el ambiente había una tensión inusual. Volaban piedras por los aires. Los enfrentamientos habían estallado.

La calle de delante del campo, que estaba llena de gente que aplaudía hacia apenas media hora, ahora era un campo de batalla. Cientos de hombres enfadados, tirando piedras a la policía. Un grupo de hombres furiosos se enfrentaba a un oficial. Los miembros del comité popular corrían entre los jóvenes que lanzaban piedras,

intentando calmar la situación sin ningún éxito. Pronto se propagaron rumores que unos cuantos policías habían tratado brutalmente e insultado a un joven voluntario del campo, y que esto había desencadenado la rabia de todo el mundo que había alrededor. Más hombres vendían desde los callejones hacia la entrada del campo para sumarse a la lucha. La energía y la fuerza que había y que movilizó a la masa en una fracción de segundo era incontenible.

Los choques continuaron durante el anochecer. La mitad del campo estaba en la calle y la otra mitad en las azoteas, mientras el imam (líder religioso) pedía un alto-al-fuego a través de los altavoces de la mezquita, que normalmente se usan para las plegarias. Desde las azoteas de amigos míos vi montones de gente moviéndose en oleadas, adelantando y retrocediendo. Oí el ruido de vidrios rotos y hierros, y fui testigo, cuando la lucha se tranquilizaba, de la gente de pie que empezaba a cantar. Vi con Miyasar y sus hijas chispazos rojos desapareciendo en el cielo oscuro mientras se disparaba al

aire. "Esto es el campo de Dheisheh", me dijo Miyasar. "Siempre somos nosotros los que nos levantamos y luchamos colectivamente, al frente del movimiento popular. Las cosas siempre empiezan en Dheisheh."

Los policías irrumpieron en algunas casas y se desbocaron, rompiendo muebles y aterrando a mujeres y niños. Ahora la masa de gente marchaba hacia Belén, hacia la comisaría de policía para protestar por la brutalidad policial. Bajé a la calle, dónde vi a la mayoría de mis amigos, desde Aysar de 10 años, del grupo de jóvenes bailarines de Ibdad, al marido de Miyasar y miembros del comité popular, manifestándose. (...)

El significado del incidente va más allá de la respuesta a la brutalidad de la policía. El estancamiento perpetuo y la

desposesión, y todavía más importante, la falta de esperanza en una solución para los problemas de los refugiados habían encendido la rabia y la desesperación que están tan presentes apenas debajo de la superficie en los campos de refugiados. Estalló en la cara de la seguridad palestina que se había convertido en su enemigo inmediato y el símbolo del agravio. Cuando la próxima revuelta estalle en Palestina vendrá de los campos de refugiados y contra la autoridad –los choques con el papa habrán sido el preludio de lo que la mayoría de mis amigos predicen.

Al anochecer del día siguiente, estaba en el comedor de Miyasar. Mirábamos las noticias de la tele que enseñaban el papa con niños israelíes bien vestidos a Yad Vashem (el Memorial del Holocausto). Ninguno de nosotros habló. En la visita a Dheisheh, cosa que indignó todo el mundo, el Papa no había hecho ninguna mención al derecho al retorno. Espero que llegue el día que los palestinos reciban las disculpas por la pérdida de su tierra y por el brutal padecimiento que conllevó. Los equipos de la tele y los periodistas han desaparecido de los callejones del campo, que ahora están llenos de piedras desperdigadas de los choques. Se siente cómo si el mundo ya hubiera olvidado Dheisheh.>>

Shirabe Yamada, Directora del Volunteers for Peace in Palestine.



"Lo sentimos, Papa, pero no dedicaremos ninguna calle del campo a tu nombre, porque este campo no durará para siempre"

"En las cárceles la tortura es sistemática"

Con más de 850.000 penas de cárcel desde 1967 el pueblo palestino sufre el uso de la cárcel como arma de guerra. Se puede decir que casi todo el mundo tiene un familiar preso y las asociaciones de defensa de los presos juegan un papel muy importante. Visitamos una a Belén y otra en Gaza.

Háblanos de la Asociación de Presos.

Se crea en el 93 para la atención social y los derechos de los presos con gente que acaba de salir de la cárcel y otros que todavía están dentro. Estamos en todas las ciudades importantes de Cisjordania. Sobre todo apoyamos a los presos y a las familias y luchamos por los derechos en las cárceles israelíes que tienen que ser los de los prisioneros de guerra que están regulados en la IV Convención de Ginebra. realizamos actividades a tres niveles: difusión; movilización y apoyo legal. Pensad que actualmente hay unos 8000 presos políticos, en varias modalidades: en centros de detención, cárceles centrales y cárceles militares. En los últimos 5 meses han hecho unos 6000 presos, esto es una arma de guerra más contra los palestinos. Hay todo tipo de gente presa, es una guerra total: mujeres, niños, jóvenes... Hay 250 menores de edad detenidos y 300 heridos encarcelados directamente sin pasar por el hospital, 40 mujeres. 1700 de los detenidos lo son administrativamente, es decir, no hay ningún cargo contra ellos.

¿Cuáles son las condiciones de vida a las cárceles?

Las condiciones de vida son muy difíciles sobre todo en los campos militares en el Negeb (Ansar III) y Ofar, cerca de Ramala. No están cubiertas las necesidades básicas mínimas: ropa, higiene; no reciben ningún tratamiento médico; hay insectos y contaminación... todo esto es otra forma de castigo contra los palestinos.



Por ejemplo, las mujeres presas en Ramle ahora están en huelga de hambre desde hace 16 días por las malas condiciones de vida, porque se reventó una cloaca dentro de la cárcel.

El conflicto político se refleja en el interior de la cárcel y, por lo tanto, la administración de la cárcel actúa igual que fuera, castigando a los presos: celdas de aislamiento, gases, cambios de cárceles, les golpean, les atan a las camas, etc. Con las mujeres, muchas de las cuales son menores, hacen lo mismo, ahora las tienen confinadas. Hemos hecho llamamientos y protestas a la ONU, a Amnistía Internacional, a ONG's, pero Israel no responde. Pronto haremos un acto en la Natividad de Belén con los hijos de los presos que soltarán globos con mensajes para que lleguen a sus padres presos. De todas maneras, ahora el problema más importante es el de los abogados. Los presos tienen derecho a un abogado y a las visitas de las familias, esto son cuestiones humanitarias y no políticas, pero Israel lo plantea como si fueran cuestiones políticas. Los abogados palestinos no pueden entrar en los juzgados ni en las cárceles, sólo los que tienen

nacionalidad israelí. Nosotros tenemos siete abogados israelíes, unos cuantos son palestinos y los demás, judíos.

Qué diferencias hay en el trato de los presos entre los de la I y los de la II Intifada?

Israel trata a los presos con espíritu de revancha. Hay malos tratos físicos desde la detención por parte de los militares, antes sólo torturaban durante los interrogatorios. Durante la II Intifada han muerto 100 presos, antes también pasaba, pero no con un número de muertes tan bestia. También tienen métodos nuevos de tortura, física y psicológica. Enfocan directamente contra la cultura árabe del honor, amenazan a los hombres de violar a sus mujeres, ... la mayoría de los presos tienen problemas psicológicos, y aquí no hay psicólogos que puedan ayudarles.

Nos han dicho que las cárceles son escuelas políticas para los palestinos.

Las cárceles han dejado de ser escuelas, los presos están deprimidos, chocados después de haber confiado en el Proceso de Paz de Oslo. Durante la I Intifada yo tenía muy claro qué tenía que hacer, luchaba por la libertad y por mi pueblo, y, por lo tanto, no me importaba si moría o si me pasaba muchos años en la cárcel. Miles de presos de la I Intifada se han pasado muchos años en la cárcel y algunos todavía están dentro; pero Oslo ha hecho que el sueño de libertad y resistencia colapse. Oslo ha corrompido el sistema de valores de la gente y, por lo tanto, el bloque de lucha se ha hundido, nos hemos convertido en un pueblo de esclavos, incluso con la policía palestina reprimiéndonos. Cualquier pueblo ocupado tiene el derecho natural de resistir, pero con el nuevo discurso la resistencia es terrorismo. El pueblo palestino con Oslo tiene que enfrentarse por partida doble: a Israel y a la policía y al ejército palestino que trabajan para mantener la ocupación.

¿Qué papel la ANP?

Según los Acuerdos de Oslo la ANP es una autoridad civil sin soberanía, su poder se limita al que tienen los

ayuntamientos. Desde el año 94 todos los documentos oficiales se piden a la ANP, la ANP coge el papel y negocia con Israel y consigue o no aquello que dice el papel. Aquí, por ejemplo, la oficina administrativa de Israel –que ahora es militar- se trasladó 2 km desde el centro de Belén en las afueras, la ANP se limitaba a hacer de mediadora. Oslo ha supuesto una forma de ocupación todavía más peligrosa: desde fuera parecía que aquí había paz y que no había ocupación, pero esta visión internacional es radicalmente falsa: con Oslo se multiplica el número de asentamientos y con las bypass roads crece la tierra ocupada; los presos son trasladados a Israel; se necesita el permiso israelí para entrar y para salir; aparecen los check points, etc.

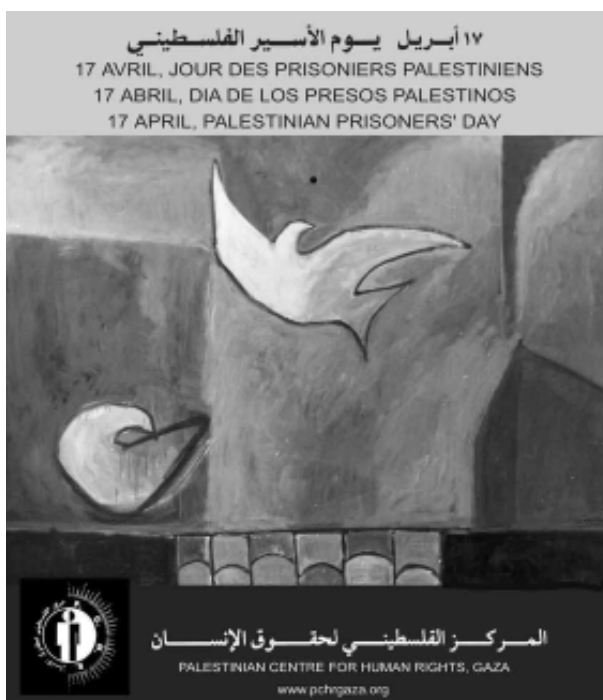
Por eso estalla la II Intifada, responde al proceso de acumulación de rabia contra la ocupación y contra l'ANP.

Los partidos de la OAP no sobreviven al impacto de Oslo en el pueblo porque sus programas han colapsado. Se crea un conflicto interno de los palestinos contra la ANP que se olvida que existe la ocupación y dedica el dinero que llega a edificar un estado irreal en lugar de luchar contra la ocupación. Los programas de los partidos políticos se convierten en la contradicción entre el discurso por la libertad de los palestinos y aquello que exigen de esos partidos la ANP y la comunidad internacional. Denunciar la ocupación –que es lo que sentían que tenían que hacer- durante el proceso de Oslo implicaba sufrir la represión de la ANP y, por lo tanto, algunos partidos optan por la ambigüedad y muchos líderes políticos son encarcelados por la ANP. Dentro de Oslo no cabía denunciar la ocupación israelí. Siguiendo Oslo la ANP intenta un proceso de cantonalización, de formación de pequeños núcleos autónomos de poder, pero esto es un contrasentido jno se puede construir sin empezar por destruir la ocupación! La ANP es corrupta todavía en otro sentido: sistemática y conscientemente un grupo se ha dedicado a controlar la economía y todo el poder y eso es lo

que quería Israel, un gobierno débil y no paso una ANP real.

Con todo esto... ¿a ti te parece que Arafat ha jugado un papel de colaboracionista?

Arafat no es un colaboracionista sino más bien un líder impotente. Se puede ver como el responsable de los 8000 presos palestinos porque no ha puesto los recursos para sacarles, pero es que no tiene recursos para hacerlo. Para los palestinos Arafat es un líder impotente, ahora Israel lo descalifica porque no hace aquello que estaba previsto a Oslo que hiciera: de guardián de Israel. Le hacen pagar el precio por el no a



Campo David, que era una orden de EE.UU. También se ha opuesto a la soberanía israelí de Jerusalén, y el pueblo palestino lo paga con él. Aunque haya abandonado el derecho del regreso del 48 y que sólo haga un defensa moral, se lo hacen pagar. Pero es evidente que Israel lo corrompió, creó los VIP's, la élite dentro de la sociedad palestina que tenía un pasaporte diferente que les permitía entrar y salir y hacer lo que les parecía con entera libertad. Arafat se autoconstruye una imagen falsa, hace como si fuera el presidente de un Estado, pero el Estado, de hecho, no ha existido nunca, porque nunca ha tenido sus herramientas. Israel se ha limitado a dar símbolos: una bandera, un pasaporte -que de hecho trae el número del carné de

identidad israelí que da Israel-, pero no la libertad real.

¿En esta II Intifada existe una estrategia de resistencia global?

La gente se encuentra en un estado de depresión, tenemos la sensación de que no podemos hacer nada, todo está roto por la intensidad –los F16, los misiles, los Apaches...- de la represión israelí mientras que los palestinos no tenemos nada: el resultado es el sentimiento de impotencia. La Intifada empezó siendo popular, todo el mundo estaba en la calle -las escuelas, las mezquitas...- pero la intensidad de la represión lo ha derrumbado. En Belén hubo una manifestación hacia el check point, antes de llegar al de los israelíes había el check point palestino. El ejército de Israel empezó a disparar contra los manifestantes. La gente pedía a la policía palestina que disparara contra el ejército y les protegiera, pero se negaron. La Intifada ha acabado limitándose a una cosa militar. Por primera vez en 50 años de lucha aparece la estrategia de los atentados suicidas, esto expresa cual es la situación de desesperanza de la gente.

Seguramente sabes que en el Estado Español – incomunicados y asediados por la Guardia Civil- hay tres de los activistas palestinos que Israel mandó deportar en un acuerdo firmado con la ANP bajo los auspicios de la UE para poner fin al asedio de la Iglesia de la Natividad. ¿Qué te parece este acuerdo?

El acuerdo de la Natividad es inaceptable, es una solución ilegal e inhumana. El concepto de deportación es ilegal y, por lo tanto, todo lo que viene después también lo es, y todo esto se tiene que denunciar. Como también que la gente que estuvo asediada en la Natividad pasó 42 días en una situación desesperada y que nadie les proporcionó ningún tipo de protección.

"Los acuerdos de paz no trajeron la amnistía"



En Gaza visitamos a la Asociación de Presos Hussam, que lleva muchos años luchando por la defensa de los derechos de los prisioneros palestinos en manos de Israel.

¿Cuál es la dimensión del problema de los presos?

Desde 1967 Israel ha dictado 850.000 penas de cárcel contra activistas palestinos, todas las familias tienen alguien que está o que ha estado a la cárcel. habido 35 presos con penas de 30 años; 185 de 15 años; entre 10 y 15 años 870; entre 3 y 10 años más de 11.000; el resto entre 1 y 3 años. Antes de la II Intifada había 1700 presos; desde el comienzo de la II se decía que había 2.300 más de preventivos y ahora ya todo el mundo está dentro de la cárcel; en Nablús acaban de detener entre 3000 y 5000 personas. El ejército puede detener a alguien durante 18 días sin ni siquiera pasar la identidad a la Cruz Roja, de manera que nadie sabe cuántos detenidos hay.

¿Qué han supuesto, para los presos, las operaciones represivas de Israel durante la II Intifada?

Desde el comienzo de la II Intifada cuando llegan a una ciudad toman a todos los hombres de 14 a 60 años, después hacen un filtro y se quedan 400 o 500. Ninguno de los detenidos de esta Intifada ha sido juzgado, alargan la cárcel preventiva al máximo, y esto es, literalmente, hasta que ellos quieran. Han reabierto todas las cárceles de la I Intifada, muchas de las cuales son campos de detención en el desierto del Negeb. Como las tienen fuera de los Territorios Ocupados y para los palestinos es imposible entrar a Israel, desde hace dos años los presos no han recibido ninguna visita, ni pueden tener abogados palestinos, ni ningún testigo palestino puede intervenir en los juicios.

Hemos oído decir que Israel es el

único Estado que tiene reconocida legalmente la tortura...

El Tribunal Supremo de Israel ha dicho que el Estado puede practicar la tortura "cuando sea necesario". Cuando te detienen, te atan las manos con bridas -cosa que está prohibida por la legislación internacional- y te llevan a la cárcel. El interrogatorio empieza de buen rollo, te ofrecen un pitillo... pero cuando no quieres decir nada entonces empieza la violencia.

Tienen expertos en diferentes tipos de tortura: te aplastan los testículos; te tapan la nariz y la boca con una tela húmeda de manera que no puedes respirar; te ponen una bolsa en la cabeza que hace un hedor insuportable; te hacen sentar en un taburete con los pies y las manos atados a la espalda con la misma cuerda pasando por el cuello... Mientras duran los interrogatorios no te dejan dormir durante 3 o 4 días seguidos, si te duermes te despiertan con patadas con de botas en los barrotes. Tampoco te dejan ir al WC; si te lo permiten es a cambio de algo y si no les das nada tienes que hacértelo lo todo encima. Hasta que llega el juicio no tienes derecho a un abogado, ni a recibir visitas... puede que te estés años enteros así, en cárcel preventiva.

Además utilizan sistemas para no dejarte marcas: te ponen dentro de un congelador, te dan duchas de agua fría y caliente y después te ponen ante un ventilador...puedes estar enfermo pero no dejan marcas. Las condiciones son tan duras que los carceleros, que son soldados de leva, sólo se están 15 días para evitar que se creen lazos de solidaridad con los presos. Y os aseguro que estos vínculos son posibles: cuando yo estaba en la cárcel de ANSAR II un guardia israelí nos dejaba cada noche un cesto de fruta. Pero los turnos de quince días todavía tienen otro objetivo, como tienen a los presos viviendo como a bestias, que todos los soldados israelíes lo vean es una forma de deshumanizar al enemigo.

¿Hasta qué punto es posible mantener la lucha dentro de la cárcel?

El único medio de lucha posible es la huelga de hambre, hay muchos presos enfermos que se pasan decenas de días bebiendo sólo agua y azúcar. 48 presos han muerto mientras protestaban por las condiciones de vida en la cárcel, es un combate por conseguir mantas, más y mejor comida... Por ejemplo antes nos hacían desnudar para movernos dentro de la cárcel y eso lo ganamos con huelgas de hambre. Por otro lado, las cárceles han sido la escuela de todos los líderes políticos palestinos, los libros tenían las páginas destrozadas de tanta gente como los había leído.

¿Los acuerdos de Oslo comportaron una amnistía para los presos políticos palestinos?

Sólo se liberó a una parte de los presos y todos eran gente que ya estaba a punto de salir y que tenía condenas cortas y que, por lo tanto, no estaban en la cárcel por acciones contra el ejército. Además sólo se salía de la cárcel a cambio de comprometerse a no actuar nunca más contra Israel, si te cogen otra vez entonces se suman las condenas; yo, por ejemplo, desde el estallido de la II Intifada no me he atrevido a subir a Gaza ciudad porque tengo miedo que me detengan en el check point. Por otro lado, cuando sales de la cárcel la cárcel continúa: necesitas un permiso especial para salir de la Franja, no puedes visitar ningún preso, no dan permisos para trabajar a los hermanos de los detenidos... Durante Oslo las visitas a los presos también eran muy duras, los familiares tenían que salir a las 2 de la madrugada para poder superar todos los controles y llegar a la cárcel a las 9 de la mañana. Todo eran humillaciones para una visita de un cuarto de hora en qué no nos podían tocar y a llegaban a casa otra vez a las 2 de la madrugada.

"Arafat no garantiza nuestros derechos"

Antes de la Intifada, cruzaban cada día para trabajar en Israel. Han llegado a reunir 10.000 trabajadores en manifestaciones en Gaza ciudad pese a los checkpoints; y en Khan Younis –donde les encontramos– están acampados delante de la sede del gobernador de la ANP. Los trabajadores acampados denuncian la situación desesperada a que les aboca la ocupación israelí, pero también, la responsabilidad que tienen la Autoridad Palestina de Arafat y la dirección de los sindicatos.

¿Cuáles son vuestras reivindicaciones?

Los trabajadores que íbamos a trabajar en Israel estamos aquí acampados con una plataforma de reivindicaciones fija. Estamos contra los sindicatos oficiales porque no hacen nada por mejorar nuestra situación y sólo reparten cuatro migajas. Hay movimientos de parados como el nuestro en toda la Franja, con acciones colectivas y manifestaciones. La última que va hubo en Gaza ciudad fue de 10.000 personas aunque hubiera habido muchas más si no fuera por los problemas de comunicación y los checkpoints. Nuestras demandas urgentes son: 1. dinero para pagar los libros de la escuela de nuestros hijos y una ayuda para que puedan ir a la escuela ahora pide dinero a los padres porque la ONU ha ido recortando los presupuestos; 2. Seguridad Social, desde la II Intifada no tenemos nada, no tenemos trabajo y nos hemos gastado todo el que teníamos. Esta acampada se radicalizará la semana que viene con una huelga. La única respuesta que por el momento hemos recibido del gobernador fue cuando atropelló a uno de nosotros con el coche. También tenemos la amenaza que nos cortarán el agua y la luz de las casas, evidentemente no podemos pagarlo y, por lo tanto, si vienen, nos enfrentaremos. Además sabemos que hay ayudas que llegan para nosotros pero no nos llegan nunca, y esto quiere decir que alguien se está quedando la comida de nuestros hijos. También es muy importando el tema de el dinero para que nuestros hijos puedan ir a la escuela: si cuando en septiembre empiece el curso

no hemos recibido el dinero, el curso escolar no empezará, traeremos a los hijos aquí, a la acampada, con sus padres.

¿Cuál es el nivel de paro?

La tasa de paro oficial es del 60%, pero con toda la gente que trabajaba en Israel esto no es real, son ciertos trabajos por ONG's, la ONU y la ANP que enmascaran los datos, el paro real es del 95%.



Un grupo de parados acamó frente al edificio gobernación palestina en Khan Younis

¿Puedes explicarnos cuáles eran las condiciones de trabajo en Israel?

Cuando trabajábamos en Israel, para poder pasar los controles y todo esto teníamos que salir de casa a la 1 o las 2 de la madrugada y no volvíamos hasta las 9 de la noche. Además Israel nos quitaba el 17% del sueldo en concepto de cotizaciones a la Seguridad Social, pero nunca hemos visto ni un duro. Desde el comienzo de la Intifada Israel sólo deja pasar 5000 trabajadores, a los cuales hacen desnudar para cruzar la frontera. El problema de fondo es que no hay una estructura propia de producción palestina, toda la economía depende de Israel, por eso nuestra exigencia a la ANP es que cree puestos de trabajo de una

vez, que ponga fábricas en marcha. Aquí en la Franja de Gaza puede producirse inmediatamente, por ejemplo, comida, pero Israel no nos deja exportar y así estamos, sólo podemos comer pan, tomates y pepinos. Mientras tanto la ANP filtra las informaciones, dice que la situación es muy dura, pero nunca ha hecho nada por permitir que haya una estructura productiva propia, a los ricos se les imponía una mierda cual es la situación de los trabajadores. Quizás los países terceros podrían aceptar los productos de la Franja, pero todo esto a Israel hay que imponérselo, porque no quiere aceptar que tengamos una producción autónoma. También podemos trabajar en la construcción, somos nosotros quien ha construido Israel, y ahora no tenemos nada.

¿Recibís algún tipo de protección social de la ANP?

La ANP tiene montado un sistema de pensiones rotativas a través de los sindicatos, pero con esto no hay para nada, no hay una Seguridad Social de verdad. De vez en cuando se supone que Israel desbloquea parte de lo que nosotros hemos cotizado con el 17% del sueldo y lo da a la ANP pero a nosotros no nos llega nada. Por eso exigimos que la ANP cree inmediatamente una caja de resistencia de 2 millones de euros, que puede salir de el dinero que recauda de los impuestos sobre el tabaco y el juego y los aranceles sobre los productos que entran a los Territorios. Además queremos que el dinero lo ingresen a la cuenta corriente de cada uno de los trabajadores parados porque no nos fiamos ni un pelo de la ANP ni de los sindicatos. La ANP es absolutamente corrupta y nepótica: teóricamente todos los desempleados tenemos el derecho de trabajar rotativamente, pero la ANP enchufa a quien quiere.

¿Qué pensáis de los sindicatos?

Los sindicatos no representan a los trabajadores sino a la ANP y nosotros estamos contra la ANP y contra los sindicatos. Con una excepción bien clara: si son los EE.UU. quienes tiene que imponer el cambio en la ANP, nosotros estamos totalmente en contra. Con respecto a los sindicatos la estrategia es enfrentarnos en las elecciones con las direcciones actuales y tomarlas y estamos seguros que ganaremos. El problema es que desde que ha estallado la Intifada ha sido imposible hacer elecciones por la presión israelí de los checkpoints y todo esto.

"La economía palestina está sometida a Israel"

En Khan Younis, en la Franja de Gaza, pudimos reunirnos con representantes de la Unión General de Sindicatos de Palestina. El bloqueo total a que Israel somete a los territorios ocupados desde el inicio de la Intifada, sumado a la subordinación absoluta a la industria israelí de la estructura productiva palestina y a la sustitución de la mano de obra palestina, que esta utilizaba hasta ahora en condiciones de sobreexplotación, por mano de obra judía de nuevas oleadas migratorias hacia Israel, condenan a la mayor parte de los trabajadores palestinos al paro y, con él, al hambre.

¿Cuál es la situación general de los trabajadores palestinos?

La tasa de paro en la Franja de Gaza y Cisjordania se sitúa entre



el 60 y el 70%, la situación ha empeorado mucho desde el estallido de la Intifada. Entre los desempleados hay unas 3000 mujeres que trabajaban en la artesanía, los hombres que iban a trabajar a Israel y los de la industria de los Territorios, porque depende totalmente de Israel. Lo mismo pasa con los pescadores, desde hace dos años no pueden cruzar el check point para llegar a la costa. La destrucción de la infraestructura agrícola, el hecho de que los

asentamientos se sitúan encima de las bolsas de agua mineral y la imposibilidad de la exportación provoca una bajada del precio de los productos agrícolas, con el que se saca no hay lo suficiente para comer y, por lo tanto, de cara al año que viene no habrá cosecha. También hay ataques nocturnos diarios de colonos y del ejército que últimamente, como ayer por la noche en la ciudad de Gaza, se dedican a bombardear los talleres con la excusa que se fabrican armas. La extensión de los check points implica problemas de desplazamiento para los trabajadores, los estudiantes y las mercancías. También tiene impacto sobre los niños: inestabilidad y pesadillas. Nadie puede salir de la Franja de Gaza sin una autorización de Israel; la Franja es una cárcel. Palestina es un pueblo de paz, pero Israel ha provocado la situación de los kamikazes y guerrilleros, Israel traslada todos los problemas internos hacia Palestina.

¿Como es la economía de los Territorios?

La estructura productiva industrial de la Franja es de pequeños talleres, como máximo de 6 o 7 trabajadores. Ahora no hay actividad industrial, porque toda la producción está subordinada directamente a la industria israelí. Desde el 67 Israel se dedica a desmantelar la industria en Gaza y Cisjordania y a subordinarla a la de Israel para conseguir mano de obra sólo para la subsistencia y sin derechos para la industria de Israel.

¿Cuáles eran las condiciones de trabajo para los palestinos en Israel?

Tras la I Intifada la situación es diferente para los que aun cuando no tenían contrato trabajaban directamente para un patrón,

tenían cierta estabilidad; y los jornaleros, que no tenían ninguna. El empresario tiene que declarar el tiempo de trabajo y por lo tanto cotizaban como para tener derecho a la prestación de paro israelí pero el empresario sólo declaraba 5 ó 6 días, por lo tanto, nunca llegaban a tener derecho a cobrar la prestación de paro. Para los jornaleros, claro está, todavía menos. El Estado israelí retenía un 17% del sueldo de los trabajadores palestinos, del cual un 3% iba a parar directamente al ejército.

¿Qué cobertura social hay para los desempleados?

Los sindicatos dan 100 dólares a entre 3000 y 4000 personas paradas cada mes rotativamente, la mayor parte proviene de los salarios de los palestinos que trabajan. Hay un proyecto de entrega de 40 euros de comida al mes a todas las familias en paro que viene de Arabia Saudita, pero no hay ni dinero ni trabajo para todos los desempleados. Hace un mes hubo una huelga por la gratuidad de la enseñanza y para que resuelvan el paro creando puestos de trabajo y prestación desempleo y ahora mantienen una acampada.

¿Como funcionan los sindicatos palestinos?

Nos organizamos a través de ramas productivas, hay 8, que se agrupan en la Unión General de Sindicatos de Palestina, que forma parte de la OAP y que tiene 70.000 trabajadores de Gaza y Cisjordania afiliados. A pesar de la atomización de los trabajadores, merced a los cursos de formación que hemos organizado hemos podido establecer ligámenes entre los trabajadores. Los representantes son escogidos directamente para los trabajadores. La UGSP tiene relación con la ANP, como en cualquier país, pero la financiación no viene de la ANP y no pasa por la ANP, hemos conseguido seguridad social para 30.000 trabajadores en Gaza y 30.000 en Cisjordania y esto imponiéndonos por encima de la ANP para ayudar a los trabajadores. Formamos parte de la Unión Internacional de Sindicatos y de aquí sacamos el dineros para funcionar.

"Vivimos una represión brutal"

Los estudiantes palestinos son uno de los objetivos prioritarios de la represión israelí. Es frecuente que el ejército entre en las facultades y que estas estén cerradas durante largos períodos. Cuando visitamos Palestina, las universidades funcionaban durante los meses de verano para poder recuperar las clases perdidas durante la ofensiva de la pasada primavera. Además padecen también las consecuencias de la política económica de Arafat basada en la creación de universidades privadas con matrículas desorbitadas.

¿Cuál es la situación que vivís los estudiantes palestinos?

Somos una parte del pueblo palestino y, por lo tanto, como estudiantes desde primaria a las universidades, y sobre todo los de ciertas capas sociales, tenemos los mismos problemas que todos los palestinos. La mayoría de asesinados por Israel son estudiantes; los bloqueos de carreteras hacen que haya muchos problemas para llegar a la universidad, los check points, además, son una trampa para asesinarnos o detenernos. No podemos seguir los cursos y en según qué momentos no nos podemos examinar.

El otro problema muy importante es económico, no podemos pagar los gastos y las matrículas. Cuando un padre no puede trabajar, entonces los hijos no pueden ir a la universidad.

Esto también genera problemas dentro de la familia, el padre es incapaz de conseguir el dinero... La política sistemática de Israel es hacer crecer la tasa de analfabetismo.

¿Hasta qué punto actúa el ejército directamente contra las universidades?

El ejército ataca las universidades para destruir infraestructuras como laboratorios o los ordenadores, como ya han hecho en la de Birzeit, en la de Belén y en la de Al Quds; otras veces impiden que se hagan exámenes o directamente asesinan estudiantes. Aquí en la Franja la Universidad de Al Quds está muy cerca del check point entre Gaza y Khan Younis y, por lo tanto, el ejército entra cuando quiere. Este año no se han podido hacer exámenes y ya ha habido 10 muertes y 100 detenidos,

entre ellos algunos profesores. Por otro lado dos meses después todavía no han llegado los resultados de los exámenes de selectividad. En Cisjordania la Universidad de Birzeit está cerrada por el ejército.

¿Las universidades palestinas son públicas?

Todas son privadas menos una y por lo general la ANP paga los laboratorios. Por 10 horas de clase tenemos que pagar unos 200 euros de matrícula por semestre en la Franja de Gaza, en Cisjordania es más caro. Por lo tanto muchos estudiantes no pueden pagar y por lo tanto los profes no cobran y, en consecuencia, no han tenido otro remedio que ir a la huelga; ahora tampoco cobran, pero siguen trabajando igual.

Hay algún tipo de sistema de becas?

Hay unas becas de la Unión Europea que gestiona la ANP para los mejores estudiantes, pero hay muchos que tienen notas de 9 sobre 10 y se quedan sin beca. Aprueban la selectividad un 70% de los estudiantes de letras y un 60% de los de ciencias.

¿Como estáis organizados en las universidades?

Los sindicatos de estudiantes funcionan con elecciones libres para formar parte del consejo de estudiantes de cada universidad. Las organizaciones que se presentan son de partidos políticos laicos -Fatah o el Frente Popular- o islámicos - Hamas-. Pero desde que ha empezado la II Intifada no ha sido posible celebrar elecciones.

¿Como participásteis los estudiantes en la I Intifada y como participáis ahora?

Ya antes de la primera Intifada había organizaciones dentro de las universidades, pero eran clandestinas porque la Unión General de Estudiantes Palestinos formaba parte de la OAP y esto quería decir penas de hasta dos años de cárcel. En la I Intifada los estudiantes y los profesores empezaron a salir juntos en manifestaciones a la calle, y tuvieron un papel muy importante. En esta II Intifada también somos muy activos y, sobre todo, recibimos mucha represión, sufrimos las represalias cada vez que hay un atentado.



"También somos parte de la Intifada"

Las mujeres juegan un papel fundamental en la sociedad palestina: desde garantizar la supervivencia de la familia hasta luchar en la Intifada, cosa que choca con la situación de la mujer en la mayoría de países árabes. En Gaza nos encontramos con representantes de seis organizaciones de mujeres: Amira, Watam, la Sección de Mujeres del Centro Palestino por los Derechos Humanos, la Unión Nacional de Mujeres Palestinas, la Unión General de Mujeres y la responsable de Mujeres del Ayuntamiento de Khan Younis.

¿Cuál es la situación de las mujeres palestinas?

El porcentaje de mujeres palestinas que reciben educación es muy alto respecto a las mujeres del resto del mundo árabe, son el 48% de los estudiantes de la universidad. Hoy, al fin, han llegado las notas de la selectividad y la más alta es la de una chica. Con respecto a la salud el problema es que la mayoría de las mujeres son refugiadas; en el campo de Khan Younis hay una sola clínica y desde el 94 que llegó la ANP la situación es muy mala. Desde el punto de vista social, luchando hemos conseguido un cierto prestigio dentro de la sociedad palestina; no es nada fácil que en el mundo árabe las mujeres puedan tener presencia pública en todos los ámbitos de la vida. Todo continúa siendo muy difícil, pero el papel de las mujeres en la universidad ya es muy importante y empezamos a tener presencia en el mundo laboral. Esto provoca muchos cambios y es complicado porque en la situación de paro que hay ahora la prioridad es para el hombre. Pero, en cambio, el hecho que muchas veces los hombres tengan

prohibido el paso por los check points hace que haya mujeres que trabajen para mantener la familia.

¿Como trabajáis en la inserción de las mujeres en el mundo laboral?

Hacemos formación y hemos montado talleres de producción de cosas como artesanía, tejidos o mermeladas y, por otro lado, intentamos montar guarderías de niños, pero tenemos problemas económicos muy graves para llevarlo a cabo. Ahora mismo podríamos empezar a producir en cantidad, pero los bloqueos lo hacen imposible, las primeras materias tienen que pasar necesariamente por Israel, e Israel no lo quiere. También hay problemas con la competencia de Turquía y otros lugares en que se produce mucho más barato. Las mujeres reclaman y participan mucho en las actividades de formación, sobre todo las que tienen menos recursos económicos, para poder ayudar la familia.

¿La mujer está discriminada por la ley palestina?

No. En las cosas de la vida normal como el trabajo, la participación, etc. teóricamente hay una igualdad total. En el Consejo Legislativo Palestino, por ejemplo, hay mujeres como Hanan Hsrawi y, por lo tanto, tenemos una libertad política real. En este sentido la situación también es mucho mejor que en el resto del mundo árabe: no hay ninguna mujer en los parlamentos de Egipto ni de Jordania. En las cosas de derecho de familia, como el matrimonio o el divorcio, rige la ley islámica.

¿Hasta qué punto tenéis el apoyo de los hombres en vuestra lucha?

El primero que reivindicó la igualdad de las mujeres fue Amin, un hombre, desde

Egipto. Pero en esencia los hombres han tenido que irse adaptando a la situación a medida que las mujeres íbamos consiguiendo conquistas; hay muy pocos hombres que defiendan abiertamente los derechos de las mujeres.

¿Qué impacto tiene el crecimiento del islamismo en la mujer?

Es verdad que los movimientos religiosos adelantan, pero también lo es que dentro de la ley islámica la posición de las mujeres es mejor. Los movimientos islámicos son los más activos y tienen ramas de apoyo a las mujeres, pero EE.UU. ha obligado a la ANP a cerrarlas. Las asociaciones que trabajan para las mujeres dentro de los movimientos islámicos tienen plena libertad para actuar. En la calle la mayor parte de la población es musulmana, pero incluso en esta esfera hay una cierta apertura, aunque a vosotros os pueda sorprender que casi todas las mujeres llevemos pañuelo. A nosotros nos sorprenden cosas como los malos tratos, las cifras que tenéis en Europa son bestiales; aquí en Khan Younis durante el año pasado hubo 3 casos de malos tratos y uno de los tres era la familia de la mujer que mató al marido por haber pegado la mujer.

¿cuál fue el papel de las mujeres en la I Intifada y cuál tenéis en esta?

La I Intifada fue global y todos participamos y, por lo tanto, también las mujeres, 65 mujeres fueron a la cárcel. Sobre todo se trataba de defender a la sociedad y con respecto a la cosa militar las mujeres hacían tareas de apoyo como traer munición, traer kalashnikovs, etc. En la II Intifada ha habido mujeres kamikazes. Des de algunos sectores se plantea que el papel de las mujeres tiene que ser social y no militar, pero a la práctica todo el mundo participa en la Intifada. Por otro lado, esta II Intifada tiene consecuencias mucho más bestias, el número de casas destruidas o de mártires, y, por lo tanto, toca a todo el mundo mucho más directamente. Queríamos comentar que sabemos que en Israel y en los medios de comunicación de Occidente se cuanta que las madres envían a los niños a la guerra, pero las mujeres se ponen siempre en frente si un tanque ataca los niños.

¿Como veis la solución para el pueblo palestino?

La solución es político militar. Y como hemos dicho, en las dos cosas las mujeres participamos. Lo que tenéis que tener muy claro es que los EE.UU. son quienes impone la situación que estamos viviendo.



"La segunda intifada se levanta contra el proyecto de Arafat"

En Belén quisimos encontrarnos con el Centro de Información Alternativa, una entidad que agrupa organizaciones de izquierda palestinas e israelíes. Su principal función es difundir información en Israel sobre lo que pasa a los Territorios Ocupados. Publica mensualmente "News From Within" ("Noticias desde dentro"). La AIC exige la retirada inmediata de Israel de los Territorios Ocupados y denuncia la política genocida de Sharon pero también los acuerdos de Oslo del Partido Laborista y de los sectores pacifistas israelíes que lo apoyaron.

Háblanos un poco de la AIC.

La AIC nació el año 94 con activistas de izquierda palestinos e israelíes. Es mixto porque tenemos el mismo discurso político. Nos posicionamos contra los acuerdos de paz y Oslo porque de ninguna forma podían traer la paz, los resultados ahora son evidentes sobre el terreno. Estamos contra la normalización de la relación entre ocupantes y ocupados, porque no puede haber una relación normal con las armas en la mano.

Trabajamos con grupos de izquierda y pacifistas pero no por motivos humanitarios, ni por tener relaciones normales entre gente diferente sino por trabajar juntos para poner fin a la ocupación. El objetivo es, justamente, trabajar en un movimiento contra la visión de los grupos pacifistas que han colapsado porque han apoyado Oslo. Por esto hemos recibido la represión de la inteligencia israelí, como la ha sufrido el director de l'AIC, Sergio Yahni, porque está contra el ejército colonial de Israel.

¿Qué te parece el intento de ayer en que había convocada aquí en Belén una manifestación conjunta de Ta'yush y otras organizaciones de la izquierda israelí y todos los partidos políticos palestinos?

El peso fundamental de la lucha palestina está en Palestina, pero cualquier apoyo externo está bien,

y si viene de Israel también. Pero lo que tiene que quedar claro es que no es una lucha por los derechos humanos, son los EE.UU. quienes quieren situarlo en este terreno. Todo esto vendrá después, pero



La revista mensual del AIC ofrece información actualizada sobre la situación en los Territorios Ocupados.

primero está la lucha política contra la ocupación, no la comida. Esta es la primera demanda a los israelíes: no necesitamos amigos, ni comida, ni nada de todo eso, su reivindicación tiene que ser: "fuera la ocupación".

Hay movimientos de emigración dentro de la izquierda israelí ¿se está produciendo eso en la izquierda palestina?

Menos, entre otras cosas porque a los palestinos no nos quiere nadie. Además la situación social es muy diferente, porque al contrario que en Israel, aquí la mayoría de la población es contraria a la ocupación y, por lo tanto, es mucho más fácil tener las ideas claras. Además los palestinos nos enfrentamos cada día con el problema de los refugiados y por lo tanto la lucha tiene que continuar a la fuerza. En Israel es diferente, son inmigrantes coloniales, para mejorar su situación económica, y en consecuencia cuando ven que la situación empeora, se van.

¿Hasta qué punto hay un apoyo del pueblo palestino a l'ANP?

La cosa es dialéctica, hay un cierto apoyo, pero la II Intifada estalla no sólo contra la ocupación sino también contra la ANP, que es corrupta en muchos sentidos diferentes. Hay una contradicción de clase muy profunda: la ANP no defiende los derechos de la mayoría de la sociedad y, por lo tanto, no satisface las necesidades del pueblo sino los intereses políticos de Israel, de EE.UU. y de los estados árabes.

En consecuencia se sitúa contra su pueblo. Nuestro objetivo no es edificar un régimen como el de Jordania o el de Arabia Saudita, ni cambiar el Mossad por la inteligencia de la ANP –que se subordina a la CIA y a Arabia Saudita- o un régimen islámico. No luchamos para tener a las mujeres en la cocina y pariendo hijos.

Por eso la ANP tiene apoyo en cuanto que defiende los derechos

nacionales de Palestina pero en tanto que está en contra recibe la oposición de su pueblo. El problema fundamental es la ocupación y habrá guerra si Arafat firma otro acuerdo con un estado loco sin soberanía real como el de Oslo –al cual, eso sí, puede darle el nombre de Imperio palestino si lo desea. Sobre el terreno pasa que Arafat que es laico es quien aplica esta política y eso hace que ahora mismo nos encontremos en el mismo campo que los islamistas.

Esta alianza táctica con los islamistas cuesta de comprender...

Es evidente que en lo social tenemos contradicciones. Son muy importantes y nos hemos enfrentado en la calle con piedras y golpes, y si hace falta llegar a la guerra civil también lo haremos. Pero el islam -esto lo tenéis que tener en cuenta- es también una cultura y eso es patrimonio de todos, también es patrimonio mío, aunque yo soy marxista leninista; no me da la gana de cederles el patrimonio del islam. La religión tiene que estar fuera de la política, no como los sionistas que utilizan la religión judía y la convierten en víctima, eso mismo quieren hacer los islamistas. Si el tema es el del clash de culturas, si se trata de la tierra prometida a los judíos, entonces no hay solución, porque también es tierra prometida a los musulmanes -que son muchos más- y quizás después también vendrán los cristianos a reclamarla...

Pero volviendo a la alianza, está el precedente de Irán.

Sí, claro está, pero la sociedad palestina es muy diferente de la de Irán y de Afganistán. La estructura social histórica de Palestina es muy diferente. Por razones diversas –ha habido muchas invasiones, hay razones económicas...- es una sociedad abierta, hay cristianos, judíos y musulmanes que históricamente son palestinos. No hay una lucha real por el islamismo, la mayoría de la población es laica. Existe un sentimiento religioso como cosa natural, pero no es posible que se construya en Palestina un estado

islámico como han hecho los sionistas con el judaísmo en Israel.

¿Cuáles son las diferencias entre la I Intifada y esta?

En primer lugar, la reivindicación fundamental de la I Intifada era la de la independencia, la libertad. Por lo tanto todo el mundo podía luchar conjuntamente, aunque, como es obvio, las diferencias entre las clases existían, quienes luchaba sobre todo eran los trabajadores, los jóvenes y las mujeres. Esta II Intifada, en cambio, es contra el proyecto político impuesto por Arafat, por Israel y por EE.UU.. Por otro lado en la I Intifada la dirección palestina estaba fuera de Palestina y el pueblo dentro; ahora la dirección está dentro –la ANP-. Y además, ahora la gente está mucho más armada, de manera que la



estrategia cambia. De hecho, en esta II Intifada hay tres estrategias diferentes sobre el terreno: la de la ANP, la de los Islamistas y la de los poderes democráticos. Antes la OAP era la plataforma de todo el mundo contra la ocupación, ahora ya no es eso y por lo tanto la gente se encuentra a solas en un choque directo y dramático contra el ejército israelí.

La ANP podría poner a toda la oposición en la clandestinidad, pero entonces estallarían las contradicciones políticas, es el movimiento político el que lleva a los líderes y no a la inversa. Ante esta situación me parece que hace falta: primero, reducir las contradicciones dentro de la sociedad palestina y evitar la guerra civil; y, segundo, imponer las condiciones a Israel, pararla a cada paso que haga,

demostrar a cada nuevo giro que su política no funciona. Y la forma de hacerlo es combinando el movimiento popular y la lucha armada.

¿Cómo ves el futuro?

Si el contexto es el de la paz de Israel y de los EE.UU. entonces se sucederán las Intifadas una tras la otra. Si no es el mundo árabe quien toma el control sobre él mismo no habrá paz. No sólo en Palestina, sino en ninguna parte del mundo árabe, porque la solidaridad existe -no de Mubarak, ni del rey Abdalà- pero esta solidaridad del mundo árabe es nuestra gran esperanza.

La élite sionista piensa que las nuevas generaciones de palestinos olvidarán cuál es su tierra de origen, pero eso no es posible. No es posible

el fin del conflicto mientras los palestinos estén refugiados. Ahora estamos en una situación muy mala, pero eso no es nada nuevo, así estamos desde la Naqda -la proclamación del Estado de Israel. La estrategia de Bush describe la lucha como terrorista.

A nadie le gusta morir ni a nadie le gusta ver morir israelíes. Pero

¿quién es es el responsable? Han muerto muchos líderes palestinos. La nueva estrategia para Oriente Medio de EE.UU. es: 1.cambiar los líderes: Palestina, Iraq... -después le toca a Europa; 2. Destrucción masiva -a Israel no; 3.resolver el conflicto Israel-Palestina a partir de las condiciones israelíes; 4. " democratización" destruyendo la sociedad palestina como si el pueblo no pudiera gobernarse a sí mismo. Pero el superpoder de Bush no puede controlarlo todo. Y a vosotros, los internacionales que venís a Palestina, quiero decir que el apoyo a nuestra lucha no es sólo una cuestión de solidaridad, sino que tenéis que utilizarla dentro de los movimientos progresivos de vuestros países, sobre todo cuando la UE corre a hacer todo lo que Bush dice.

"Israel es el responsable de los atentados suicidas. No puedo condenar a los palestinos"

También quisimos conocer en Jerusalén a los pocos militantes de la izquierda israelí que luchan contra la ocupación y trabajan para los derechos del pueblo palestino.

¿Qué es el AIC?

El AIC nace en el año 84 y es mixto, en él trabajamos palestinos e israelíes. Tenemos una sede aquí en Jerusalén, donde trabajamos 3 judíos y una palestina israelí; y una en Belén, en los territorios ocupados, donde trabajan palestinos y un judío. En el año 87 el director del AIC estuvo en la cárcel por "terrorismo". Nos posicionamos contra la ocupación, que incluye los asentamientos y Jerusalén Este. Estamos dentro de la izquierda "radical" israelí. Una de las actividades que apoyamos es el boicot a los productos israelíes –a todos, no sólo a los de los asentamientos.

¿Cómo es la oposición israelí?

En Israel no hay oposición; hay unanimidad antiterrorista, la obsesión por la seguridad. El paro es del 12%, que es la tasa más alta de la historia, el nivel de vida ha caído un 20% en los últimos dos años, se ha anunciado la deportación de 50.000 trabajadores inmigrantes, ha crecido la violencia doméstica... A pesar de eso hay un 60% de apoyo a Sharon, las encuestas dicen que hay un apoyo del 70% al ataque de Gaza. Es la doctrina del mundo contra nosotros.

¿Qué repercusión ha tenido el 11 de septiembre?

Con el 11 de septiembre el discurso de los EUA contra el terrorismo y el islamismo ha crecido. Si EUA hubiera hecho parar a Israel, Sharon se hubiese parado, pero, al contrario, se ha escondido todo bajo la croada antiterrorista.

¿Hacia dónde lleva la política de Sharon?

El objetivo de Sharon es expulsar a todos los palestinos. Necesita un estado palestino porque si se anexionasen los territorios se perdería la mayoría de judíos en Israel. A pesar de eso el primer paso es cargarse a Arafat, que está totalmente deslegitimado; después hace falta una AP a las órdenes de Sharon: es más fácil cuando es la policía palestina quien asesina al pueblo palestino.

¿Qué papel juega el Partido Laborista?

Su Proceso de Oslo se una mintiera. Con él se ha doblado el número de asentamientos, han aparecido los check points, las bypass roads etc. En definitiva, se trataba de crear bantustanes. Que gobierne el Likud o el PL se lo mismo. Por ejemplo, los Altos del Golán son lo mismo que el resto de los territorios ocupados, pero la sociedad israelí no los percibe como territorios ocupados porque todos los asentamientos son laboristas. Tanto en los Altos del Golán como en Valle del Jordán los colonos no son considerados como tales por la sociedad israelí porque los laboristas son el corazón del pueblo israelí, se consideran pioneros, es el mito d'un desierto vacío para un pueblo judío sin tierra. Allí la destrucción y la deportación han sido tan bestias que no hay una población hostil como en Gaza y Cisjordania. Aún así, antes de las elecciones los laboristas tendrán que salir del gobierno. Tienen el proyecto de retirada unilateral de los territorios ocupados, es decir, ignorando la existencia de los palestinos. Peace Now, la organización pacifista más importante de Israel, ha desaparecido con la II Intifada. Durante el Proceso de Oslo no escucharon a los palestinos cuando decían que la ocupación seguía. Entonces era muy difícil criticar Oslo, pero ahora son incapaces de explicarse por qué ha estallado la II Intifada. En abril de 2002 consiguieron todavía

convocar una manifestación de 70.000 personas, la más grande que ha habido nunca en Israel contra la ocupación, pero el lema era "salir de los territorios por Israel", esto quiere decir que los palestinos continúan sin existir, dicen que hace falta la retirada, pero para salvar a Israel. Aún así la situación en los TPO es tan desastrosa que a corto plazo la retirada supondría una mejora de las condiciones de vida de los palestinos. Hace falta analizarlo con un equilibrio entre el corto y el largo plazo, es evidente que la retirada unilateral no es la solución, pero también que a corto plazo podría ayudar mucho; en cambio a largo plazo haría más difícil la lucha por la existencia palestina.

¿Y esta "izquierda radical"?

Somos 7 grupos con una importancia muy importante de las mujeres porque está la Coalición de Mujeres. También hay los refusnik que se niegan a servir en los territorios, que reciben una oposición muy fuerte de la sociedad israelí. La sociedad está muy militarizada –aquí todo el mundo lleva pistola- el soldado juega un rol patriarcal, el hombre que domina a la mujer. Los refusnik son muy importantes dentro del ejército y ayudan mucho en la lucha. También hay las Machsom-Watch, son un grupo fundamentalmente de mujeres que observan los check points abiertamente junto a los palestinos. Son un grupo muy pequeño y por lo general no consiguen abrir los check points aunque a veces consiguen que disminuya la violencia contra los palestinos, pero sobre todo es muy importante porque por primera vez son mujeres de 40-50 años que se enfrentan a los soldados y esto es un choque muy gordo para ellos. El ejército no está sometido al control político, en realidad el ejército es el partido del régimen.

¿Y los árabes israelíes?

Teóricamente hay igualdad entre ellos y el resto d'israelíes, pero a la práctica tienen papeles diferentes... por ejemplo los palestinos de Jerusalén Este tienen pasaporte jordano. Su situación es muy complicada, además del apartheid de l'Estado de Israel sufren el desprecio de los palestinos de los territorios ocupados que les consideran traidores. Por otro lado su situación es muy confusa, representan el 20% de la población de Israel y tienen 20 diputados en el Parlamento, pero muchos de ellos votan partidos sionistas, incluso de la derecha o ultraortodoxos.

¿Hasta que punto sufrís la represión?

Quien la sufre son sobre todo los palestinos, porque padecen una doble represión: la de la Autoridad Palestina y la de Israel. En marzo pasado el ejército israelí destruyó los locales de las organizaciones palestinas y con los toques de queda y todo eso trabajar se ha hecho imposible. Para los palestinos es más fácil denunciar a Israel que a la ANP: la ANP utiliza la acusación de colaboracionista para cargarse a quien les moleste; por ejemplo, a un palestino de Betselem. Otra cosa es que hay colaboracionistas palestinos de verdad. En cambio, con respecto al AIC, por ejemplo, aun cuando tenemos los teléfonos pinchados por el Mossad, el ejército no osaría entrar nunca aquí, por el peso que tenemos.

¿Qué piensas de la ANP?

Oslo generó esperanza aunque era obvio que era un acuerdo malo. La transición fue muy rápida, sin que hubiera una tradición democrática en los territorios. Esto no justifica a la OAP pero muchos defendieron que todavía no se podía criticar, que se tenía que dar un tiempo de gracia. Además reprimieron a los que les criticaban. A pesar de todo hay grupos en Palestina que quieren una ANP democrática. La esencia de Oslo era, de hecho, el papel de la policía palestina reprimiendo al pueblo palestino.

¿Y el islamismo?

El problema es que sólo los partidos religiosos ofrecen una solución, la ANP no aporta nada, no existe. Quien garantiza una ideología diferenciada y también los recursos básicos son los partidos religiosos.

¿Y los kamikazes?

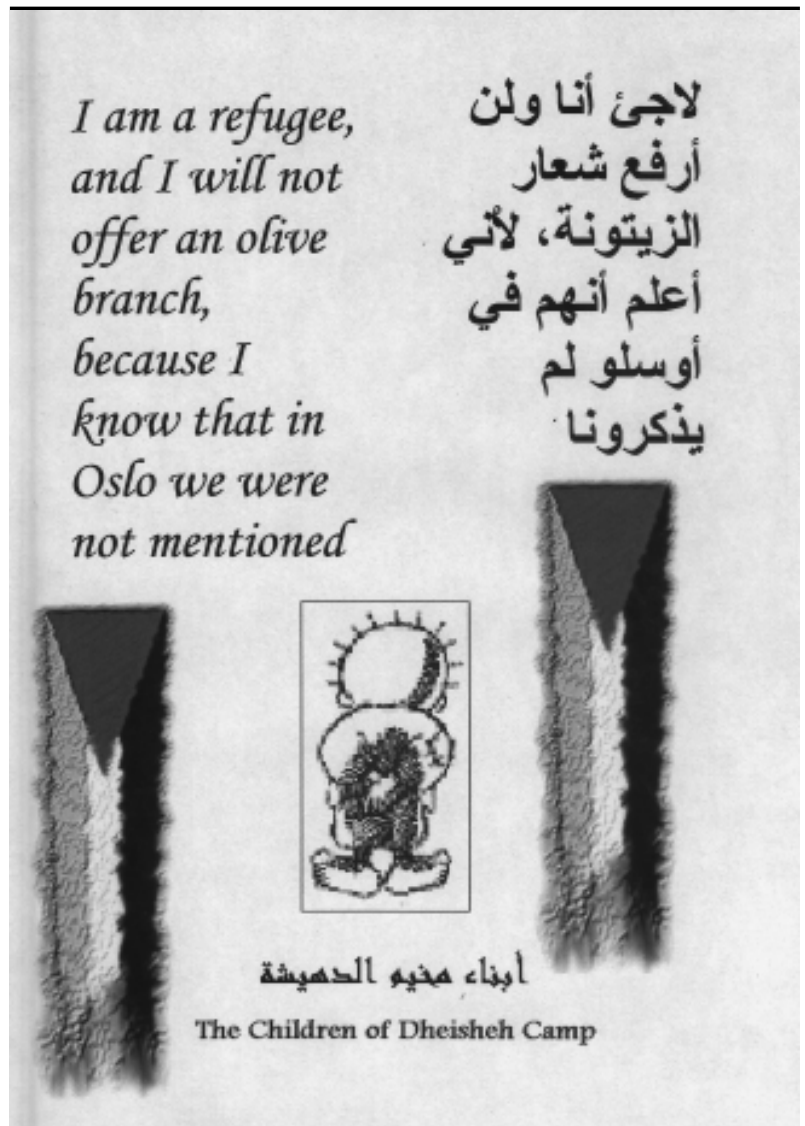
Ningún israelí es nadie para dar lecciones a los palestinos de cuáles son las formas de lucha que tienen que utilizar. La única cosa relevante es: por qué existen los kamikazes? Y es obvio que toda la responsabilidad es de Israel.

¿Cuál es la solución final?

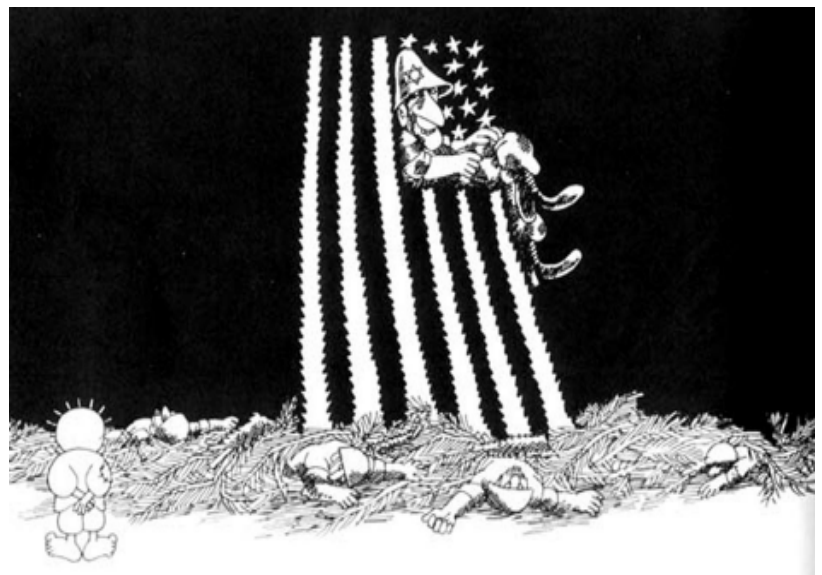
Personalmente, porque esta es sólo mi opinión, pienso que la única salida es la de crear un estado unificado, democrático y laico, en toda Palestina.

¿Qué te parece que podemos hacer nosotros?

Hay que conseguir crear un contrapeso dentro de la Unión Europea y EE.UU. a través de la presión social.



Un joven refugiado del centro Ibda del campo de Dheisheh, en Belén, nos envió este cartel. "Soy un refugiado y no daré el ramo de olivo, porque sé que en Oslo no se nos tuvo en cuenta".



Organizar la lucha desde abajo

Comités de Solidaridad con Palestina

Durante el curso pasado, se hizo una serie de conferencias por diferentes universidades y ateneos de Catalunya explicando el conflicto en el Próximo Oriente; estas charlas eran realizadas por miembros de So de Pau que habían viajado a Palestina y militantes de Lucha Internacionalista. A partir de estas charlas se constituyeron en la Universitat Autònoma de Barcelona, en la Universitat de Barcelona y en Rubí los comités de solidaridad con Palestina.

Intentamos difundir la causa del pueblo palestino y su situación a la gente, mediante exposiciones de fotos, vídeo-foros, comidas populares, cafetadas, fiestas, murales, etc. Pero nosotros también queremos aprender más, buscando información, haciendo reuniones y debatiendo sobre el tema.

A principios de este curso hemos tenido ya la suerte de poder organizar nosotros mismos charlas hechas por nuestros compañeros de Lucha Internacionalista que estuvieron este agosto en Palestina, y poco a poco ha ido añadiéndose gente a los comités. También desde los comités hacemos presión para conseguir que los rectores de nuestras universidades y el

ayuntamiento de Rubí se posicionen sobre el tema, y se redactó un manifiesto unitario pidiendo la condena por parte de estos al genocidio que está llevando a cabo el gobierno sionista de Israel contra el pueblo palestino. Este manifiesto pronto lo haremos llegar a la gente y pedir su firma para apoyar la causa.

Pero durante este año estamos centrando nuestros actos en financiar un



proyecto: queremos invitar a dos estudiantes de Palestina para hacer una gira de charlas por todos los lugares posibles de Catalunya (universidades, ateneos, centros sociales, escuelas de adultos, institutos, asociaciones de inmigrantes, etc.). Esperamos que puedan venir este curso, y que estén dos semanas por aquí. Queremos que



alguien que vive la represión en sus propias carnes nos explique como está

realmente la situación, cómo viven el día a día los palestinos la <http://www.internostrum.com/diccionario.php?mot2=Irak> ocupación y cómo resisten a ella. Cuando, nuestro objetivo con esto, no es sólo dar a conocer la represión del estado de

Israel sobre el pueblo palestino, sino sacar un compromiso político de ruptura con el gobierno de Sharon por parte del máximo de instituciones catalanas posible, y esperamos que, con la ayuda de los estudiantes de allí, conseguirlo.

Nuestra actividad también está ligada a la lucha contra la agresión norteamericana sobre <http://www.internostrum.com/diccionario.php?mot2=Irak>, en cuanto que proyecto de control imperialista sobre la zona, que contribuye también al avance del "Gran Israel". Queremos contribuir desde los lugares donde estamos a impulsar un gran movimiento de base para parar la guerra.



Joan (UAB)

Actualización

Testimonios asesinados

Esta es la respuesta de Hawaida, coordinadora de ISM en los territorios ocupados, a nuestro escrito de solidaridad:

Gracias por ponerlos en contacto con nosotros y por vuestra solidaridad. Los asesinatos y agresiones contra nuestros camaradas también han profundizado nuestra determinación para seguir luchando por la Libertad de Palestina y el fin de la ocupación. Constantemente redefinimos nuestras estrategias y es seguro que tendremos que continuar haciéndolo, ante lo que parece un ataque sistemático y deliberado contra activistas por la paz, pero seguiremos adelante. Estamos preparando una gran campaña este verano y esperamos traer más de un millar d'internacionales a Palestina. Por favor, intentad venir si podéis. La campaña es del 1 de julio al 15 de agosto. Hay más información en nuestra página web www.palsolidarity.org

Huwaida
13/4/2003

Israel quiere evitar la presencia internacional en los territorios ocupados para silenciar su política de ocupación y exterminio del pueblo palestino. En el marco de la guerra de Irak, Sharon ha dado un paso más en la represión: dos activistas internacionales han sido asesinados –y uno ha resultado gravemente herido– por el ejército israelí, que les han atacado deliberadamente. Los tres compañeros pertenecen al International Solidarity Movement, una organización formada por grupos palestinos e internacionales, con la cual trabajamos cuándo hicimos el viaje a Palestina que explicamos en este monográfico.

Rachel



Rachel Corrie, una activista norteamericana de 23 años, fue asesinada el 16 de marzo en Gaza, cuando intentaba parar la demolición de una casa palestina por parte del ejército israelí. Fue atropellada por una excavadora de nueve toneladas, tras pasar dos horas discutiendo con el conductor: llevaba un megáfono en la mano y se había identificado claramente como pacifista, cosa que hace ridícula la explicación oficial israelí atribuye la muerte a un accidente. El 10 de abril un soldado disparó a la nuca de Tom Hurdall, un activista británico de 22 años también en Gaza, cuando intentaba sacar a dos niñas palestinas de la línea de fuego. También iba claramente identificado: se encuentra clínicamente muerto en un hospital israelí. El



5 de abril Brian Avery fue tiroteado por un soldado en Yenín: había salido a la calle durante el toque de queda porque había oído disparos en la ciudad. Le dispararon en la cara y necesitará una reconstrucción facial por poder volver a hablar.

Han dado la vida por defender la libertad de un pueblo, con los 2.600 palestinos asesinados por soldados o colonos israelíes desde el estallido de la Segunda Intifada en septiembre de 2000 .

Para todos, nuestro homenaje. Hasta la victoria siempre!

Enviad comunicados de apoyo al ISM: huwaida@palsolidarity.org

Abril 2003

Aquí nos encuentras

Apdo. Correos 23036 CP - 08080 de Barcelona
Apdo. Correos 206 CP- 17080 de Girona
Apdo. Correos 92 CP-28320 de Madrid
e-mail: luchaint@retemail.es

Lucha Internacionalista es una organización trotskista. Nuestro objetivo es la revolución socialista, para acabar con el capitalismo y construir el socialismo. Impulsamos la lucha obrera y joven, y la democracia obrera. Defendemos el derecho a la autodeterminación de los pueblos, que es negado por el Estado Monárquico, un régimen que hay que abolir. Nuestra lucha es internacionalista: pretendemos la reconstrucción de la IV Internacional. LI es sección simpatizante de la Liga Internacional de los Trabajadores (LIT-CI)

